

REVISTA DEL C.M. "YSABEL LA CATOLICA"

PAPELES UNIVERSITARIOS

edición de noviembre de 2024



ESPECIAL
BECAS

Fundada en 1961



UNIVERSIDAD
DE GRANADA



EDITORIAL

Los trágicos acontecimientos de las últimas semanas en Valencia y otras zonas de España devastadas por los efectos de las riadas provocadas por las intensas lluvias nos deben hacer reflexionar sobre algunas cuestiones de índole material y moral.

“El barranco del Poyo tiene un profundo y ancho cauce que casi siempre está seco, salvo en las avenidas cuando recoge tantas aguas y corre tan furiosamente que destruye cuanto encuentra. Hace unos 20 años causó muchísimas desgracias en Chiva, sorprendiendo a medianoche a sus vecinos asoló un número considerable de edificios, esparciendo por más de 12 kilómetros los tristes despojos y los cadáveres de los pobres que no pudieron evitar la muerte”.

Este texto, que podía haberse escrito en estos días es una adaptación libre de un texto de 1795, escrito por el gran científico valenciano Antonio José Cavanilles en su “Observaciones sobre la Historia Natural, Geografía, Agricultura, población y frutos del Reyno de Valencia”.

¿Cómo hemos llegado hasta aquí? ¿Cómo es posible que casi 230 años más tarde suframos situaciones similares? ¿No hemos avanzado nada en todo este tiempo?

Más allá de las responsabilidades que tendrán que asumir las distintas administraciones esta tragedia debe interpelarnos a todos.

La preparación y la exigencia en conocimientos de los Directores responsables de los distintos ámbitos no debe ser una cuestión baladí sujeta a directrices políticas más o menos arbitrarias. La Dirección debería ser ejecutada por profesionales debidamente preparados.

El armazón moral de los distintos administradores emisores de órdenes ejecutivas tiene que ser algo mejor que el de aquellos que permiten construir en zonas inundables sin exigir medidas paliativas de los peligros, ni el de aquellos que se escudan en “poner en conocimiento” hechos que, advertidos con tiempo, podrían haber evitado aunque hubiera sido una sola muerte.

Ponemos nuestro granito de arena publicando la revista que tienes en tus manos.

Los distintos artículos te hablarán de aspectos históricos, técnicos, científicos o de convivencia. Escritos con ilusión y rigor por sus distintos autores.

La confección de la Revista refleja (en su misma redacción y en las vivencias colegiales que nos cuenta) este espíritu que queremos reivindicar y potenciar: ayudamos a formar profesionales competentes y moralmente responsables.

El camino está trazado en nuestro querido “Ysabel”: estudiantes formándose en las distintas Facultades y conviviendo y cooperando en las distintas actividades propias del Mayor, con exigencia y responsabilidad máximas.

Edita, Asociación de Colegiales y Antiguos Colegiales del CMU “Ysabel la Católica” UGR

Director Fernando Aguado Hernández
Redactora Jefe Elena del Moral Dengra
Redactoras Teresa del Rocío López Sevilla
Marta Ruiz Mesa
Edición y Maquetación Sara Jiménez Suárez



ISSN 3020-5964
papelesuniversitarios1952@gmail.com

Calle Rector López Argüeta nº 8

18001, Granada

ÍNDICE

<i>CRÓNICA: ACTO DE IMPOSICIÓN DE BECAS 2024</i>	<i>5</i>
<i>DISCURSO DEL SENADO</i>	<i>7</i>
<i>CRÓNICAS SEPTIEMBRE</i>	<i>9</i>
<i>UNA VIDA CONDICIONADA POR EL FOMO</i>	<i>10</i>
<i>EL ALGARROBO</i>	<i>11</i>
<i>YSABELINOS POR EL MUNDO: CONSUELO DUARTE</i>	<i>15</i>
<i>LA DESHUMANIZACIÓN DE LO “PRÁCTICO”</i>	<i>16</i>
<i>LA LUNA</i>	<i>17</i>
<i>JUEVES DE MÚSICA</i>	<i>18</i>
<i>DESTIERRO</i>	<i>19</i>
<i>¿QUÉ ES LA ELA?</i>	<i>24</i>
<i>URGE UN CAMBIO</i>	<i>26</i>
<i>HISTORIA: FRAUDES MÉDICOS I</i>	<i>27</i>
<i>ARTE YSABELINO: POESÍA Y RELATOS</i>	<i>31</i>
<i>DEPORTES</i>	<i>36</i>
<i>TALLER DE PRIMEROS AUXILIOS</i>	<i>37</i>
<i>ENCUENTRO ENTRE COLEGIALES Y ANTIGUOS COLEGIALES</i>	<i>40</i>
<i>VIII ENCUENTRO YSABELINO</i>	<i>41</i>

Gaudeamus igitur,
iuvenes dum sumus.
Gaudeamus igitur,
iuvenes dum sumus.

Post iucundam iuventutem,
post molestam senectutem,
nos habebit humus;
nos habebit humus.

Ubi sunt qui ante nos
in mundo fuere?

Ubi sunt qui ante nos
in mundo fuere?
Adeas ad inferos,
transeas ad superos,
hos si vis videre;
hos si vis videre.

Vivat academia,
vivant profesores.

Vivat academia,
vivant profesores.

Vivat membra quaelibet,
vivat membra quaelibet,
semper sint in flore;
semper sint in flore.

ACTO DE
APERTURA E
IMPOSICIÓN DE

BECAS



16 de noviembre
2024

Colegio Mayor
Isabel la Católica



ACTO DE IMPOSICIÓN DE BECAS

16 de noviembre de 2024



Elena del Moral Dengra

A todos los isabelinos nos parece que fue ayer, independientemente del tiempo que haya pasado, la primera vez que cruzamos alguno de los tres arcos de medio punto que enmarcan la entrada de nuestro colegio. Cuando aún nos impactaba su belleza, a la que no tardaríamos en acostumbrarnos, y cuando todavía nos parecía un sitio lleno de rincones por descubrir, los mismos que, en poco, haríamos nuestros. La primera vez que nos recibieron unos rostros que ya nunca más nos serían desconocidos. La primera y última vez que nuestro colegio mayor nos pareció un sitio, y no un hogar.

Todos llegamos al colegio cargados de sueños, de expectativas y, seamos honestos, de un poco de miedo. Desde el momento en el que pusimos un pie en Granada nos sentimos propiamente adultos, absolutamente independientes, aunque el coche de nuestros padres no hubiese abandonado aún el parking del colegio. Coincidimos con otros muchos que también empezaban entonces su aventura y con los que recorreríamos el camino que se abría ante nosotros mano a mano. Entonces no lo sabíamos, pero no pasaría mucho tiempo hasta que todos ellos se convirtiesen en nuestros hermanos.

Pero no fueron solo nuestros compañeros de generación quienes entraron a formar parte de nuestra vida aquel día. Esperándonos en la fuente, epicentro de la vida colegial, se encontraban aquellos que llevaban más tiempo viviendo entre las dos torres del mayor. Quienes nos recordaron que seguíamos siendo unos niños y lo mucho que nos quedaba por aprender.

No nos cansamos de decir que los isabelinos somos una familia. Y si aquellos con quienes entramos a la vez se volvieron nuestros hermanos, quienes estaban antes de nosotros se convirtieron en nuestros padres. Unos padres atentos, cercanos, siempre dispuestos a echarnos una mano y a facilitarnos todo lo posible el camino que ellos ya habían recorrido. Siempre ofreciéndonos el mejor de los consejos, su apoyo incondicional y enseñándonos cómo es la vida en el colegio mayor. Nos ayudaron a familiarizarnos con nuestras numerosas tradiciones, como los himnos del colegio o las normas del comedor. Nos presentaron la dinámica del colegio, las distintas actividades, siempre pensadas para fomentar la convivencia, y nos animaron a poner nuestro granito de arena, bien participando en los talleres ya existentes o bien aportando algo nuevo. Fue apasionante descubrir que todo el mundo tenía algo que enseñar y que todo el mundo tenía también ganas de aprender, convirtiéndose el colegio en un espacio seguro en el que desarrollar nuestras pasiones y talentos. Así, poco a poco, hicimos nuestro el lema “fieles y leales”.

Y aunque por mucho que podamos jurar que fue ayer cuando éramos nosotros para quienes todo era nuevo, y por mucho que jamás vayamos a olvidar esa sensación, lo cierto es que el tiempo pasa y no perdona. Y antes de que nos demos cuenta, somos veteranos, y cuando aún no lo hemos asimilado, ya estamos en tercero. Y con tercero llega, en noviembre, una fecha especial: el acto de imposición de becas, que este año tuvo lugar el pasado 16 de noviembre.

En el día de becas agradecemos cómo nuestros veteranos nos han apadrinado durante los últimos tres años. Y aunque todos ellos hayan estado siempre ahí para echarnos una mano, debemos de escoger, por mucho que nos cueste, a aquel o aquella que haya destacado de manera especial. Quien, a partir de ese día, se convierte de forma oficial en “nuestro padre” o “nuestra madre”. Alguien que deseemos que suba con nosotros al escenario y nos imponga esa beca verde que honra y simboliza nuestra trayectoria en el colegio.

Es un acto en el que, además de la emotiva imposición de becas, nuestro senado resume el año académico en un discurso a la par emotivo y divertido. En el que contamos con la intervención de nuestra nueva directora, Belén Cueto, a quien queremos agradecer también desde *Papeles Universitarios* la gran labor que en lo poco que lleva en el cargo ha desempeñado. Nos despedimos oficialmente de nuestro antiguo director, José María Peinado, quien durante ocho años veló por este colegio y marcó la vida de tantísimos colegiales. Intervino Fernando Aguado, presidente de la Asociación de Colegiales y Antiguos Colegiales, que también otorgó una serie de premios: de Integración a Reda Maanan Bentahar, de Cultura y Deportes a Marina Morales Serrano y, como nueva categoría este año, de Colaboración con la Asociación a Anabel Rodríguez Romero.



Los premiados por la Asociación junto al director saliente y la directora entrante.

Intervino Fernando Aguado, presidente de la Asociación de Colegiales y Antiguos Colegiales, que también otorgó una serie de premios:

- Integración a Reda Maanan Bentahar
- Cultura y Deportes a Marina Morales Serrano
- Colaboración con la Asociación, como nueva categoría este año, a Anabel Rodríguez Romero.

Contamos también con un espectáculo de canto y baile flamenco a cargo de Soraya Moreno, Alfredo Mesa y Ana Calí que no dejó a nadie indiferente y con el discurso de la profesora Teresa Ortega, presidenta de la comisión de colegios mayores y residencias universitarias de estudiantes de la UGR. El acto se cerró con el coro del colegio entonando el himno de la universidad, el *Gaudeamus*.



Una vez acabadas las formalidades, empezó la celebración, y demostramos que debajo de la ropa de etiqueta se escondían personas cercanas y que no cabían en sí de la emoción, ya fuese porque se acababan de becar o porque se alegraban por quienes acababan de hacerlo. Tras disfrutar de una estupenda cena a cargo de Comedores Universitarios, los becandos organizaron para cada miembro de su generación la entrega de una banda con un título amistoso y representativo, una forma de celebrar la aceptación de nuestra individualidad.

Para sumar emotividad al día de becas, no podemos olvidar que es una ocasión que los colegiales que se han ido de Erasmus aprovechan para volver al colegio. Y aunque pareciese que, en realidad, nunca se habían ido, nos aseguramos de explotar al máximo el tiempo juntos antes de que tuviésemos que volver a acostumbrarnos a su ausencia y antes de que las lágrimas empañasen la despedida, mientras ya esperábamos con ansias el próximo reencuentro.

En resumen, es en becas cuando más se palpa el espíritu isabelino, volviéndose casi tangible. Cuando agradecemos los lazos que nos unen y cuando nos juramos, y espero que así sea, que dichos vínculos durarán para siempre.

Desde *Papeles Universitarios* queremos celebrar esta tradición y, sobre todo, su significación. Queremos, especialmente, hacer un llamamiento a las generaciones futuras, instándoles a que, si ésta se llegase a perder entre las páginas del tiempo, no duden en recuperarla. Y si, como ha sido hasta ahora y esperamos que sea para siempre, es una tradición vitalicia, queremos que sean conscientes de lo antiguo que es el sentimiento que están experimentando.

¡Buenas noches a todos y bienvenidos a la ceremonia de apertura y entrega de becas del año 2024! Hoy es un día de celebración muy significativo para todos los Ysabelinos, pero en especial para los padrinos y becaños. Cada año, el Ysabel se llena de nuevos rostros, nuevos sueños y nuevas aspiraciones que, como hemos podido comprobar, evolucionan en proyectos, talleres y muchos recuerdos. Esta ocasión tan especial nos brinda la oportunidad de poder rendir homenaje a todos ellos.

Queremos dar las gracias a todos los presentes hoy aquí, en especial al señor Vicerrector, nuestra directora Belén Cueto, al presidente y miembros de la asociación de antiguos colegiales, a José María Peinado, antiguo director, al personal del colegio y, por supuesto, a todos los colegiales. Entre todos, aunque podamos ser algo pesados con el tema, somos una gran familia. Esta noche, precisamente, va de eso. De recordar, de agradecer y de celebrar todo lo que hemos compartido.

Es increíble pensar que hace justo un año estábamos ahí sentados, bueno, algunos más que otros, emocionados por descubrir qué sería aquello que tendría Becas para que todos los veteranos las viviesen con tanta ilusión. Y es que, llevando apenas un mes en el colegio, es difícil entender, en su totalidad, lo que el sentimiento ysabelino significa.

Becas significa poner nombre y apellidos a un sinfín de experiencias en el Colegio. Poner cara a los mejores momentos de nuestro paso por el Ysabel o, incluso, aquellos en los que más hemos necesitado la compañía de alguien. Hoy, honramos a todos aquellos que, como unos padres o unas madres, nos guían y nos acompañan en nuestro día a día.

Esta noche nos permite recordar que, en este edificio, al que hemos otorgado el título de nuestra casa, sucede algo inusual: la inexistencia de los vecinos. Somos 112 residentes que vivimos puerta con puerta, pared con pared, pero no existen los vecinos. En su lugar compartimos hogar con amigos, con compañeros, con personas especiales para nosotros. Estamos profundamente emocionados de que nos acompañéis en este viaje a lo largo del curso pasado y con el que queremos dar la bienvenida a este que entra.

La primera parada de nuestro recorrido no queda muy lejos de aquí. A mediados de diciembre llega la Navidad al Ysabel. Y como todas las navidades, es una época de compartir en familia. Llegaron los regalos, traídos de la mano de José María y Concha, y con ellos una Nochevieja prematura, con las uvas ysabelinas. Reímos, cenamos, brindamos y disfrutamos de una noche espléndida de la mano del Fran y comedores. No hay nada mejor para coger fuerzas antes de invertirlas en sacar adelante un cuatrimestre entero en dos semanas.

Se va lo bueno, llega lo peor. Uno puede sobrevivir a los exámenes, sin embargo, lo realmente difícil es conseguir una napolitana los domingos de enero y febrero. El primer chirrido de una silla en la biblioteca da el pistoletazo de salida a una sanguinaria carrera, solo comparable a intentar dejar la bandeja tras levantarse de una de las mesas grandes. Aunque no es la única fuente de conflicto durante estas semanas. Los colegiales se separan en dos bloques enfrentados. Una guerra abierta entre dos bandos: la civilización, encarnada en la biblioteca; y los estudiantes de física, atrincherados en la multi.

Tras una dura época, regresamos con ganas, vuelve la vida al Colegio y con ello una de las mejores fiestas del año: Carnaval. Esta cita deja marca, en el sentido literal de la palabra: la marca era de color azul y estaba por todas las paredes del Colegio.

Además de estudiar y festejar, no podemos pasar por alto uno de los aspectos que conforman la esencia del Colegio. O lo que es lo mismo, todas las actividades que organizamos a lo largo del curso. Desde los grandes clásicos como coro, feminismo; los ciclos de sketches o los Jueves de Música; pasando por las nuevas tendencias en el taller de debate; el taller de boxeo: el de crochet —un momento ideal para oír de los cotilleos que te faltan para completar una historia—; o el taller de SevYllanas, en el que a más de un canario se le ha visto bailar con dos pies izquierdos.

Este año, se realizó de nuevo el taller de RCP y primeros auxilios. Consistió en una sesión teórico-práctica en la que profesores especializados en el ámbito enseñaron a nuestros colegiales todo lo necesario para poder salvar una vida. Además, se instaló un desfibrilador en el mayor, y podemos decir orgullosos que el Colegio Isabel la Católica es un lugar cardio-seguro.

En el terreno cultural, entre otras muchas actividades, promovimos la creación de una muestra de teatro musical: Sister Act. Esa idea, compleja y descabellada al principio, fue uno de los buques insignia de las actividades del curso pasado y, aunque fuese por un corto periodo de tiempo, llenó el Colegio de monjas y monaguillos, dándole sentido al Católica de nuestro nombre. Este se desarrolló a lo largo de todo el curso, e implicó el trabajo coordinado de más de 40 colegiales.

Desde la adaptación, las coreografías, la fabricación del atrezzo y el vestuario, ningún detalle quedó fuera de nuestro trabajo. Nada pudo haberse conseguido de no ser por nuestros maravillosos compañeros en los camerinos, el equipo de tramoyas, los técnicos de sonido y luces y, por supuesto, las propias estrellas. Este curso tendrá lugar la segunda edición de nuestro musical a la que, como no puede ser de otra manera, estáis todos más que invitados.

Como es natural, no podemos olvidarnos de una de las grandes cualidades de este colegio mayor: el deporte. El no estar familiarizado con este ámbito, no quita a un ysabelino de ser un gran jugador de balonmano o un experto futbolista. A la vista está en los numerosos 12 horas que organizamos, en los que no falta competición y, sobre todo, risas. El año pasado fútbol masculino nos trajo las mismas alegrías que de costumbre: ninguna. Y sin embargo, este año, por primera vez en mucho tiempo, puedes no joderte la tarde viendo fútbol masculino o, incluso, llegar alegrártela. Volviendo al año pasado, vóley masculino se alzó con la victoria en el trofeo Rector y las futboleras bañaron de gloria las paredes de nuestro Mayor, un año más.

En abril, llegó el apogeo cultural y artístico del Colegio: la Semana Cultural. Esta semana, a la que dimos el inicio por medio del SCY FEST, donde abrimos el Colegio al mundo y disfrutamos de talleres, mercadillos y música en directo, llenó el calendario con infinidad de eventos. El cine de verano; la emisión en directo del Leyt Chou, la final del concurso LaCaccia o las catas de vino y queso que organizamos, son unas pequeñas muestras de lo que puede ofrecer esta semana.

Asimismo, nos cautivamos con las noches de "Mamá quiero ser artista" o "La Noche del Trovador", donde se compartieron los, a veces ocultos, talentos de nuestros compañeros. Las noches de esta semana no quedaron fuera de la dinámica y cada día disfrutamos de una cena temática inspirada en alguna cultura del globo. La semana llega a su término con la celebración, en directo, de "Operación Ysabelina", un espectáculo plagado de sorpresas y que puso el broche de oro a una de las semanas más especiales del curso.

Igualmente, los Ysabelinos nos enorgullecemos de poder decir, que fruto de nuestra iniciativa, uno de los mayores eventos divulgativos de la Universidad de Granada se celebró en el Mayor. Las charlas TEDxUGR fueron todo un éxito entre la comunidad universitaria y son un ejemplo claro de lo que el compromiso, las herramientas y la iniciativa colegial son capaces de conseguir.

Como no nos faltan excusas para celebrar el sentimiento ysabelino, cerramos el año con el Acto de Clausura del curso e imposición de pines, donde celebramos el paso de los colegiales más veteranos: los de cuarto curso. Y reconocimos el compromiso y dedicación de algunos con el pin distinguido.

Antes de dar el último empujón al curso, teníamos que motivarnos. Y qué mejor manera de hacerlo que con la mejor fiesta del año: la de Fin de Curso. La Comisión de Fiestas, la de Informática y el Fran hicieron de la fiesta inolvidable. La comida muy buena, la bebida infinita y la piscina, bueno. A pesar del estudio de mercado que llevamos a cabo sobre piscinas hinchables, ninguna pudo superar a Trabuco y sus globitos.

Dejando atrás grandes momentos vividos en el curso 2023 / 2024, llegó septiembre y, con ello, nuevas caras. Este es un mes importante porque recibimos a los nuevos colegiales y queremos que se sientan como en casa desde el primer momento. Por eso, realizamos algunas actividades en las que todos pudimos disfrutar de estar juntos, que al final es el objetivo principal de entrar en un colegio mayor. Fuimos a Cubillas e hicimos la subida al llano, una gymkana por Granada y una fiesta de disfraces con temática sevillana. Así, poco a poco, fuimos ampliando esta familia de la que todos formamos parte.

No contentos con ganar el trofeo Rector quisimos aspirar a más, así que fuimos a Madrid a competir con Colegios Mayores de toda España. El Torneo Intercolegial de Madrid nos dio la oportunidad de mostrar todas nuestras virtudes deportivas al mundo y, un año más, la desaprovechamos. Eso sí, lo que fue fracaso deportivo fue todo un éxito social. Además de forjar vínculos con los nuevos colegiales, reforzamos los que ya había, encontrándonos con nuestra veteránísima Ayuso. Y, por si fuera poco, los ysabelinos, que siempre hemos sido gente con caché, nos cruzamos con Feijoo y nos pidió una foto.

Igual que hoy damos paso al inicio de las actividades de este curso, hace unas semanas acudimos al Acto de apertura de Colegios Mayores y Residencias organizado por la Universidad. Como cada año un Colegio y una Residencia comparten lo que significa pertenecer a cada una de ellas y este año, además del impecable cóctel del servicio de comedores, destacaron los oradores del Ysabel la Católica por su saber estar, elegancia, belleza y gran capacidad de comunicación. Fue un verdadero honor transmitir el espíritu ysabelino al resto de colegiales de esta ciudad.

Poco más se puede añadir para expresar lo que ha significado este año en el Ysabel. Somos conscientes de que ningún discurso es suficiente para explicarlo, sin embargo nos quedamos con el buen sabor de boca de haberlo vivido.

Aquí reside, precisamente, la importancia de esta noche. Nos reunimos para celebrar, pero no cualquier cosa. Nos reunimos para homenajear esas experiencias, a esa gente y esa visión que todos compartimos, con fidelidad y lealtad, y que esperemos compartamos durante muchos años más.



Gracias a todos los que habéis hecho de este año tan especial y esperemos que el curso al que hoy damos paso, sea otra colección de buenos recuerdos.



PANTANO DE CUBILLAS

El 22 de septiembre, como ya es tradición a principio de curso, se hizo una excursión al Pantano de Cubillas. Durante toda la mañana, utilizamos las distintas instalaciones que la UGR puso a nuestra disposición. Entre las actividades, para cuya realización tuvimos que separarnos en pequeños grupos, hubo varias acuáticas (distintos kayak, una plataforma flotante, tablas de pádel surf, una canoa al estilo antiguo chino) y otras de tierra (como el tiro con arco).

Una vez todos los equipos hubieron participado en las distintas actividades, almorzamos un picnic preparado por comedores UGR, antes de emprender la vuelta en autobús.



TORNEO DEPORTIVO INTERCOLEGIAL

Los pasados 27, 28 y 29 de septiembre, parte de los colegiales acudieron a Madrid a competir en un torneo deportivo contra otros colegios mayores. Tras la llegada el viernes 27 a la capital y la instalación en el hostel en el que pasamos el fin de semana, nos desplazamos hasta la Ciudad Universitaria de la Complutense, en cuyas instalaciones deportivas tuvieron lugar los distintos torneos.

Los colegiales de nuevo ingreso y los que llevan formando parte de nuestra comunidad más de un año no se distinguieron en su entusiasmo a la hora de animar a nuestros jugadores y jugadoras. Las distintas modalidades deportivas que participaron fueron: fútbol, baloncesto y vóley tanto femenino como masculino y una pareja masculina de pádel. Aunque, por desgracia, no conseguimos ninguna victoria, sí que llegamos a varias finales y no se puede decir que no nos dejásemos la piel en cada partido.

Al día siguiente, con las fuerzas renovadas, antes de coger el autobús de vuelta a Granada, los colegiales disfrutaron de la vida cultural de Madrid, como cierre para un finde en el que se estrecharon muchos lazos y se crearon recuerdos memorables.



“Nunca podré ser todas las personas que quiero ser ni vivir todas las vidas que quiero vivir. Jamás podré aprender a hacer todas las cosas que quiero aprender a hacer. Y ¿por qué quiero? Quiero vivir y sentir todas la tonalidades, matices y variaciones de la experiencia mental y física que sea posible”.

Creo que, si algo hemos sentido todos en algún punto de nuestra vida, es lo que aquí describe Sylvia Plath. La angustiada presión de tener que elegir una de las muchas opciones que se extienden ante nosotros en detrimento de todas las demás. La duda de qué habría sido de nosotros si hubiésemos recorrido esos caminos que ahora estaremos condenados a idealizar y a vivir una y otra vez únicamente en nuestra cabeza. La pesadumbre de ser consciente de que, no solo no puedes hacer todo lo que podrías y deseas, sino que hay miles de posibilidades que nos estamos perdiendo porque ni siquiera se nos presentan.

A este sentimiento, tan viejo como natural, nos referimos recientemente como “FOMO” (*Fear Of Missing Out*). Muchas veces lo nombramos de broma, como excusa para la procrastinación o para eludir durante un rato nuestras responsabilidades. Pero la realidad es que todos languidecemos bajo su peso y, más que un adalid de la impulsividad, es un desencadenante de una fuerte presión en el pecho cuando nos hace sentir que siempre vamos a estar fuera de algo.

Y todos comprendemos el coste de oportunidad. Y todos hemos lidiado desde siempre con él. Y no suele causarnos ansiedad. Pero, ¿y cuándo resulta que hemos tomado una mala decisión? ¿Y cuando no estamos contentos con el rumbo de nuestra vida y nos ponemos a divagar pensando en todas las direcciones que podríamos haber seguido? ¿En todas aquellas cosas que podrían haber sido nuestras si tan solo las hubiésemos escogido? ¿En todas aquellas experiencias que a otros les son tan naturales y nosotros nunca viviremos? ¿Y qué pasa si eres infeliz y eres el único culpable de ello porque aquel día no estuviste en el momento adecuado en el lugar adecuado? ¿Y si cuando elegiste de pequeño apuntarte a algún deporte en vez de al conservatorio arruinaste la posibilidad de ser un músico excelente y ahora ya es muy tarde y nunca lo sabrás? ¿Y si hubieses estudiado hasta más tarde aquel día y hubieses aprobado ese examen y no te hubieses desmotivado y quizás hubieses entrado en la carrera de tus sueños? ¿Y si en aquella fiesta que te perdiste hubieses conocido al amor de tu vida? ¿Y si aquella vez que no quedaste con tus amigos reforzaron su vínculo y ahora siempre irás pasos por detrás en vuestra amistad? ¿Y si hubieses cogido ese tren y visto a esa persona por última vez? ¿Y si jamás te hubieses presentado a esa persona y ahora no acarreas el dolor que te hizo pasar y que tanto te define? ¿Y si en unos años lamentarás no haber vuelto este fin de semana a tu casa a pasar tiempo con tu familia? ¿Y si? ¿Y si? ¿Y si?

Una infinidad de posibilidades. Una infinidad de versiones de nosotros mismos. Pero solo una real. Solo una a nuestro alcance. Solo somos tal y como somos. Y podemos fantasear con lo que hemos sido, desdibujando nuestros recuerdos por la nostalgia, o con lo que seremos, apoyándonos en la más exaltada imaginación.

Pero el caso es que solo tenemos el *ahora*. Y por mucho que cueste aceptarlo, no hay forma de evitar que el FOMO nos pise los talones, de no sentir su aliento a nuestra espalda. Lo que debemos es aprender a lidiar con su presencia en nuestra vida.

Debemos pensar en lo mucho que añoraríamos nuestra realidad si no la estuviésemos viviendo. Pensar en todo aquello que nos dolería no tener, no sentir, no experimentar, si no lo estuviésemos haciendo. Pensar en que, en algún lugar del mundo, hay gente que se moriría por compartir nuestra suerte.

Y pensar que no hay nada que duela más que lamentarse, al volver la vista atrás, por no haber sabido saborear la felicidad que, en realidad, cuando más lejos la buscábamos, teníamos delante.

El algarrobo, una especie denostada en el pasado con gran potencial para mitigar los efectos del cambio global

Lorenzo Carretero Paulet
Profesor de Genómica



E-mail: lpauler@ual.es; Número ORCID: 0000-0001-6697-827X

Direcciones:

Departamento de Biología y Geología, Universidad de Almería. Ctra. Sacramento s/n. 04120 Almería. España.

“Pabellón de Historia Natural-Centro de Investigación de Colecciones Científicas de la Universidad de Almería” (PHN-CECOUAL), Universidad de Almería. Ctra. Sacramento s/n. 04120 Almería. España.

El algarrobo o garrofero (*Ceratonia siliqua* L., *Fabaceae*) es un árbol xerófito de hasta 10-15 m de altura, de tronco corto, grueso y generalmente irregular con corteza lisa de color grisáceo (FIGURA 1A-C). Las hojas son paripinnadas, de 10-20 cm de largo, alternas y compuestas de 4 a 10 folíolos coriáceos con o sin folíolo terminal, con márgenes ligeramente ondulados y estípulas diminutas (FIGURA 1D). Las flores son generalmente dioicas, esto es, son o masculinas o femeninas, miden de 6-12 mm de largo, tienen un color verde-amarillento y están ordenadas en espiral a lo largo del eje de la inflorescencia, la cual emerge de las ramas más viejas del árbol o incluso del tronco, carácter conocido como caulifloria (FIGURA 1E-G). Las flores aparecen al final del verano o principios del otoño y secretan un néctar que atrae a numerosos polinizadores, aunque la especie también es polinizada por el viento. Los frutos indehiscentes miden de 10-20 cm de longitud x 1,5-3,5 de ancho, contienen de 5-15 semillas y presentan el mismo aspecto de las vainas verdes propias de otras especies de leguminosas pero durante la maduración en otoño se tornan de un color marrón oscuro y adquieren un aspecto coriáceo (FIGURA 1H,I). El desarrollo y maduración del fruto se prolonga durante 10-11 meses: comienza en invierno, alcanza el tamaño máximo hacia junio y madura lentamente hacia el final del verano-principio del otoño, por lo que los frutos del año anterior coinciden en el árbol con las flores. Las vainas maduras acaban cayendo al suelo y son comidas por diversos mamíferos, que dispersan así la semilla. Originalmente considerado monotípico, en 1980 se describió una segunda especie del género, *C. oreothauma*, cuya distribución está restringida a Omán y el N de Somalia (Hillcoat et al., 1980).

Etimológicamente, el término algarrobo proviene del árabe *al kharoubah*, de donde procedería además el equivalente en otros idiomas: *garrofer* (catalán), *alfarrobeira* (gallego, portugués), *kharub* (hebreo), *carube* (francés), *carruba* (italiano), *carob* (inglés) o *karob/karuben* (alemán). Debido a lo remarcablemente uniforme de su peso (~0,2 g), tamaño y forma, la semilla del algarrobo se ha utilizado tradicionalmente como unidad de peso en joyería y está en el origen del término quilate, el cual procedería de la palabra griega *kerátion* (cuerno), de donde a su vez provendría el nombre del género, *Ceratonia*. Por su parte, *siliqua* es un epíteto latino que significa literalmente vaina de la leguminosa y hace referencia al tipo de fruto.

Probablemente originario del sur de la península Arábiga y del cuerno de África, habría sido domesticada en oriente próximo / Mediterráneo oriental y su cultivo diseminado hacia el oeste a lo largo del Mediterráneo, primero por los griegos y los romanos y luego por los árabes (Ramón-Laca y Mabberley, 2004). Su uso se conoce desde la antigüedad, y se remonta a las culturas clásicas de Mesopotamia, Egipto y Grecia. Cultivado en regiones áridas y semiáridas de España, Portugal y otros países de la cuenca mediterránea desde la época de los fenicios, en la actualidad su cultivo se ha extendido también a otras regiones del planeta. La producción mundial de algarroba es de unas 160.000 t/año, y España, con casi la cuarta parte, es el principal país productor, aunque su cultivo ha descendido notablemente en la segunda mitad del siglo XX (Subsecretaría de Agricultura, 2022). Le sigue muy de cerca Portugal y a continuación Italia, Marruecos, Grecia, Turquía y Chipre (FAOSTAT, 2023; Tzatzani & Ouzounidou, 2023) (FIGURA 2). En España, el cultivo se concentra en zonas costeras de la Comunidad Valenciana, Baleares y Cataluña, seguido muy de lejos por Andalucía, Castilla La Mancha y Murcia (Subsecretaría de Agricultura, 2022). El algarrobo ha experimentado una demanda creciente durante la última década, especialmente por parte de la industria alimentaria. Esto ha resultado en un incremento espectacular de hasta 10-15 veces su precio de origen, cotizándose en 2022 entre 1,6-2,5 €/kg (AgroCLM, 2022). Sin embargo, la escalada de precios se ha detenido en el año 2023, estabilizándose en torno a los 0,80 €/kg (Plá, 2023). España también es el país que cuenta con el mayor número de las variedades de cultivo de algarrobo, así como de colecciones de germoplasma (Tous et al., 2013).

El algarrobo es un árbol longevo que solo entra en producción al quinto o sexto año de vida, alcanza la madurez a los 15-20 años, la máxima producción a partir de los 40 años, y puede dar frutos durante más de 100 años. Dado que la mayoría de las variedades cultivadas son dioicas, es decir, unisexuales, con flores o masculinas o femeninas que maduran a diferentes tiempos, la polinización y reproducción del algarrobo es bastante compleja y requiere mantener individuos masculinos o hermafroditas en el huerto. El algarrobo se propaga normalmente de forma vegetativa injertando variedades productivas sobre pies o portainjertos de variedades resistentes generalmente crecidos a partir de plántulas (Baumel et al., 2022).

Las variedades así injertadas y debidamente cuidadas pueden entrar en producción en tres años y en pleno rendimiento en 10-15 años, pudiendo llegar a los 200 kg de fruto por campaña. Se conocen también algunas variedades locales hermafroditas, tales como “Turis”, originaria de Valencia, o “Ramillete”, propia de Murcia. Aunque las variedades hermafroditas se consideran menos productivas, se han registrado rendimientos de hasta 800 kg en individuos adultos de la variedad “Ramillete” (FIGURA 3).

El fruto del algarrobo, la algarroba o garrofa, contiene una pulpa gomosa que envuelve las semillas. Debido a sus interesantes propiedades nutritivas, su alto contenido en azúcar, proteína, fibras, vitaminas tales como E, D, C, B3, B6, y B9, minerales y su bajo contenido en grasas (Brassesco et al., 2021; Papaefstathiou et al., 2018), se ha usado tradicionalmente como alimento para el ganado (el escritor romano Plinio el Viejo, 23-79 d.C. ya se refería a los granos dulces del algarrobo como alimento para cerdos) y como cultivo de subsistencia para los humanos en períodos de carestía (fue usado ampliamente en España durante la guerra civil española y la postguerra). Quizá precisamente debido a su uso como forraje y su asociación con tiempos de escasez, hambre y miseria, este alimento se ha infravalorado históricamente, aunque su estatus social esté cambiando en la actualidad (López-Lago Ortiz & Pedret Massanet, 2023). La algarroba puede ser comida directamente o bien procesada en forma de una amplia variedad de bebidas y alimentos. La pulpa se deshidrata, muele y tuesta y se comercializa como harina para elaborar distintos productos de panadería o como sustituto del cacao. El jarabe o melaza, con un aroma intenso y muy aromático, se utiliza para la elaboración de postres, licores o como endulzante. A los usos de la pulpa del algarrobo en alimentación, se añaden los de la semilla o garrofin, de cuyo endospermo mucilaginoso se obtiene la llamada goma de garrofin, usado como estabilizante o espesante en la industria alimentaria (aditivo E410), farmacéutica o cosmética (Baumel et al., 2022). Además, la goma es rica en polisacáridos de tipo galactomanano, los cuales retrasan la absorción de los nutrientes y tienen un efecto saciante y laxante. También se ha explorado el uso de la fruta del algarrobo para la producción de bioetanol (Sánchez-Segado et al., 2012).

Además de sus reconocidas aplicaciones nutricionales e industriales, las propiedades farmacológicas y nutraceuticas de los metabolitos secundarios producidos por el fruto del algarrobo han sido objeto de estudio durante las últimas décadas. Entre ellos destacan diversos compuestos polifenólicos tales como ácidos fenólicos, galotaninas y flavonoides, notablemente ácido gálico, ácido clorogénico, (galo)catequina, quercetina, miricetina y kaempferol (Azab, 2022; Brassesco et al., 2021; Chait et al., 2020). El fruto del algarrobo es además la fuente natural más importante de D-Pinitol, un compuesto de la familia de los inositoles ciclitoles al que se le atribuye una potente actividad como antidiabé-

tico y regulador de los niveles de insulina naturales (Lambert et al., 2018), pero también actividades anticancerígenas, antioxidantes, antiinflamatorias, antienvjecimiento, inmunosupresoras y contra el Alzheimer (Azab, 2022; Ignacio López-Sánchez et al., 2018)

Asimismo, debido a su extremada rusticidad, su adaptabilidad a diferentes condiciones edáficas, su alta resistencia a enfermedades, calor, sequía, salinidad o a incendios, su elevada capacidad de fijación de CO₂, y su profundo sistema radicular, el algarrobo se está ensayando para la restauración ecológica, la reforestación de tierras degradadas y desertificadas o como cultivo alternativo sostenible, con alto valor añadido y caracterizado por sus múltiples usos, su bajo coste en insumos y su reducido impacto ecológico, especialmente en áreas del litoral mediterráneo sometidas a la erosión y la sequía, las cuales se espera que se agraven en el contexto del cambio climático (Correia & Pestana, 2018; Domínguez et al., 2010; Tzatzani & Ouzounidou, 2023). El carácter rústico, generoso y humilde del algarrobo se refleja en las numerosas referencias con las que aparece en la literatura española, entre las que podemos destacar Juan Ramón Jiménez en Platero y yo: “He parado a Platero a la vuelta del camino, junto al algarrobo que cierra la entrada al prado...”; José Martínez Ruiz, ‘Azorín’, en El paisaje de España visto por los españoles, escribe: “No se conocía el algarrobo; tal vez entre todos los árboles, éste, que es el más modesto, sea el más útil. El algarrobo da a las abejas sus florecitas hinchadas de azúcar; su fruto sirve para alimento del ganado y, a veces, ha sido también alimento de los hombres. [...] El simpático algarrobo, tan verde siempre, de hoja perenne, se esponja en las quebras de una barrancada; en la cerca de un cortinal...”; o Miguel de Cervantes en El Quijote: “... que solo traigo en mis alforjas un poco de queso, tan duro que pueden descalabrar con ello a un gigante; a quien hacen compañía cuatro docenas de algarrobos y otras tantas de avellanas y nueces, mercedes a la estrechez de mi dueño, y a la opinión que tiene y orden que guarda de que los caballeros andantes no se han de mantener y sustentar sino con frutas sexas y con las yerbas del campo”

Todas estas cualidades en su conjunto hacen del algarrobo un cultivo anual alternativo idóneo para zonas en secano y con escasos recursos hídricos, como el SE de la Península Ibérica, especialmente en el contexto del cambio climático y global que amenaza con la sostenibilidad ambiental, económica y social del actual modelo agrícola de la región. En este sentido, es interesante señalar que a fecha de hoy no hay disponible ninguna versión del genoma de esta especie, lo cual ayudaría a guiar eventuales programas de mejora genética para obtener variedades elite mejor adaptadas a condiciones medioambientales locales y cambiantes características del cambio climático. Otros caracteres que merecerían ser objeto de programas de mejora genética de esta especie de cultivo que podríamos considerar huérfana, esto es, tradicionalmente infraestudiada e infrautilizada,

incluyen la precocidad para obtener variedades productivas más temprano, el hermafroditismo, para evitar la necesidad de mantener polinizadores en el huerto, o el incremento de la pulpa en el fruto. Los análisis preliminares de la estructura genética de numerosas variedades disponibles en bancos de germoplasma han revelado i) la erosión en la diversidad genética de las variedades cultivadas, resultado de su modo de propagación eminentemente vegetativo a través de injertos, ii) la similitud de las variedades usadas en Andalucía con las formas silvestres, resultado de su cultivo tradicionalmente menos intensivo que en otras regiones (Baumel et al., 2022; Di Guardo et al., 2019). Son necesarios más estudios para desentrañar la estructura genética y terminar de poner en valor esta especie íntimamente arraigada en la cultura e historia españolas y caracterizado por sus destacadas propiedades agronómicas, industriales, ecológicas, económicas y nutricionales.



Figura 1: Algarrobos en Almería. A, B, C, Tres ejemplares adultos de algarrobo silvestre: A, rambla del Plomo; B, rambla de Belén; y C, Sierra Alhamilla, frente al cortijo Santa Isabel. D, detalle de la hoja. E, detalle de la flor femenina. F, racimo de flores masculinas emergiendo de una rama (cauliflora), G, Detalle de la flor masculina. H, racimo de algarrobos verdes emergiendo de una rama (cauliflora). I, Algarrobos maduras. Fotos D-I, Parque del Toyo-Retamar.

Fuente: Lorenzo Carretero Paulet.

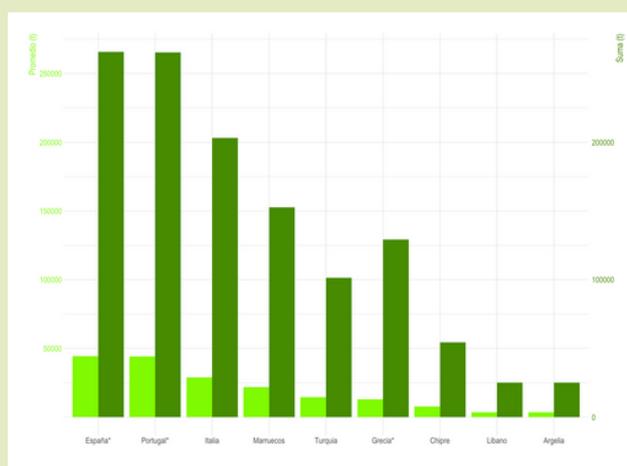


Figura 2: Producción promedio de algarroba (toneladas) y suma total (toneladas) de los nueve principales países productores durante el período 2013-2019. * No hay datos disponibles para 2019. Fuente: elaboración propia a partir de datos de (FAOSTAT, 2023; Tzatzani & Ouzounidou, 2023)



Figura 3: Algarrobo en Murcia. Ejemplar de algarrobo adulto de la variedad "Ramillete" en el Campo de Cartagena, Murcia. Fuente: Lorenzo Carretero Paulet.

BIBLIOGRAFÍA(ir a la última página)

- AgroCLM. (2022, August 5). ¿Por qué la algarroba ha aumentado considerablemente su precio? AgroCLM. <https://www.agroclm.com/2022/08/05/por-que-la-algarroba-ha-aumentado-considerablemente-su-precio/>
- Azab, A. (2022). D-Pinitol-Active Natural Product from Carob with Notable Insulin Regulation. *Nutrients*, 14(7). <https://doi.org/10.3390/nu14071453>
- Baumel, A., Nieto Feliner, G., Médail, F., La Malfa, S., Di Guardo, M., Bou Dagher Kharrat, M., Lakhal-Mirleau, F., Frelon, V., Ouahmane, L., Diadema, K., Sanguin, H., & Viruel, J. (2022). Genome-wide footprints in the carob tree (*Ceratonia siliqua*) unveil a new domestication pattern of a fruit tree in the Mediterranean. *Molecular Ecology*, 31(15), 4095–4111. <https://doi.org/10.1111/mec.16563>
- Brassesco, M. E., Brandão, T. R. S., Silva, C. L. M., & Pintado, M. (2021). Carob bean (*Ceratonia siliqua* L.): A new perspective for functional food. *Trends Food Sci. Technol.*, 114, 310–322. <https://doi.org/10.1016/j.tifs.2021.05.037>
- Chait, Y. A., Gunenc, A., Bendali, F., & Hosseinian, F. (2020). Simulated gastrointestinal digestion and in vitro colonic fermentation of carob polyphenols: Bioaccessibility and bioactivity. *LWT*, 117, 108623. <https://doi.org/10.1016/j.lwt.2019.108623>
- Correia, P. J., & Pestana, M. (2018). Exploratory Analysis of the Productivity of Carob Tree (*Ceratonia siliqua*) Orchards Conducted under Dry-Farming Conditions. *Sustainability*, 10(7), 2250. <https://doi.org/10.3390/su10072250>
- Di Guardo, M., Scollo, F., Ninot, A., Rovira, M., Hermoso, J. F., Distefano, G., La Malfa, S., & Batlle, I. (2019). Genetic structure analysis and selection of a core collection for carob tree germplasm conservation and management. *Tree Genetics & Genomes*, 15(3), 41. <https://doi.org/10.1007/s11295-019-1345-6>
- Domínguez, M. T., Madejón, P., Marañón, T., & Murillo, J. M. (2010). Afforestation of a trace-element polluted area in SW Spain: woody plant performance and trace element accumulation. *European Journal of Forest Research*, 129(1), 47–59. <https://doi.org/10.1007/s10342-008-0253-3>
- FAOSTAT. (2023). Crops and livestock products. <https://www.fao.org/faostat/en/#data/QCL/visualize>
- Hillcoat, D., Lewis, G., & Verdcourt, B. (1980). A New Species of *Ceratonia* (Leguminosae-Caesalpinioideae) from Arabia and the Somali Republic. *Kew Bulletin*, 35(2), 261. <https://doi.org/10.2307/4114570>
- Ignacio López-Sánchez, J., A. Moreno, D., & García-Viguer, C. (2018). D-pinitol, a highly valuable product from carob pods: Health-promoting effects and metabolic pathways of this natural super-food ingredient and its derivatives. *AIMS Agriculture and Food*, 3(1), 41–63. <https://doi.org/10.3934/agrfood.2018.1.41>
- Lambert, C., Cubedo, J., Padró, T., Vilahur, G., López-Bernal, S., Rocha, M., Hernández-Mijares, A., & Badimon, L. (2018). Effects of a Carob-Pod-Derived Sweetener on Glucose Metabolism. *Nutrients*, 10(3). <https://doi.org/10.3390/nu10030271>
- López-Lago Ortiz, L., & Pedret Massanet, C. (2023). El cambio de estatus social de la algarroba: de comida de animales y tiempos de escasez, a producto gourmet en la alta gastronomía balear. *Archives on Food, Culture and Nutrition (AFOCUN-ICAF)*, 1(1), 95–117. <https://doi.org/10.17398/3020-3635.1.95>
- Papaefstathiou, E., Agapiou, A., Giannopoulos, S., & Kokkinofra, R. (2018). Nutritional characterization of carobs and traditional carob products. *Food Science & Nutrition*, 6(8), 2151–2161. <https://doi.org/10.1002/fsn3.776>
- Plá, C. (2023, February 20). El oro negro de la agricultura pierde brillo: el precio de la algarroba se desploma de 2,70 euros el kilo a 80 céntimos. *Nius*. https://www.niusdiario.es/espana/valencia/20230220/agricultura-pierde-algarroba-desplomacentimos_18_08778840.html
- Ramón-Laca, L., & Mabberley, D. J. (2004). The ecological status of the carob-tree (*Ceratonia siliqua*, Leguminosae) in the Mediterranean. *Bot. J. Linn. Soc.*, 144(4), 431–436. <https://doi.org/10.1111/j.1095-8339.2003.00254.x>
- Sánchez-Segado, S., Lozano, L. J., de Los Ríos, A. P., Hernández-Fernández, F. J., Godínez, C., & Juan, D. (2012). Process design and economic analysis of a hypothetical bioethanol production plant using carob pod as feedstock. *Bioresour. Technol.*, 104, 324–328. <https://doi.org/10.1016/j.biortech.2011.10.046>
- Subsecretaría de Agricultura, P. y Alimentación. S. G. de A. C. y E. (2022). Encuesta sobre Superficies y Rendimientos de Cultivos (ESYRCE). <https://www.mapa.gob.es/es/estadistica/temas/estadisticas-agrarias/agricultura/esyrce/>
- Tous, J., Romero, A., & Batlle, I. (2013). The Carob Tree: Botany, Horticulture, and Genetic Resources. In *Horticultural Reviews Volume 41* (pp. 385–456). Wiley. <https://doi.org/10.1002/9781118707418.ch08>
- Tzatzani, T.-T., & Ouzounidou, G. (2023). Carob as an Agrifood Chain Product of Cultural, Agricultural and Economic Importance in the Mediterranean Region. *Journal of Innovation Economics & Management*, N° 42(3), 127–147. <https://doi.org/10.3917/jie.pr1.0140>



Gerente de Finanzas Departamento de RRHH
BERD (Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo)

Dicen sus compañeros que Chelo era el alma de la fiesta. Hemos podido comprobarlo en las reuniones de antiguos colegiales a las que ha asistido: simpática, extrovertida y alegre como ella sola, nos podemos imaginar el por qué del aprecio que le tienen los colegiales de su generación, extensible ahora a los que la acabamos de conocer. No hay que dejarse engañar, bajo esa imagen de chica desenfadada habita también una excelente profesional.

CONSUELO DUARTE

¿Nombre?

Consuelo Duarte

¿Lugar de nacimiento?

Cádiz

¿En qué años fuiste colegial?

1992-1996

¿Qué estudiaste?

Ciencias Políticas

¿Por qué elegiste Granada y por qué el “Ysabel”?

No fue planeado... en realidad Granada me eligió a mi (la nota de acceso)...la mejor cosa no planeada!

El que más cerca estaba

¿Qué personaje te hubiera gustado tener dando una charla en el Colegio?

Michael Pallin, Clive James O Bill Bryson.... los dos últimos autores bastante desconocidos en España.

No es fácil de explicar por qué soy tan fan...

¿A qué te dedicas actualmente?

Trabajo en gestión de recursos humanos en un Banco de desarrollo multilateral, el BERD (Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo). Un sueño hecho realidad.

¿Mantienes el contacto con otros excolegiales?

Todos los días

¿A qué dedicas el tiempo libre?

¿Tiempo libre? ¿A sabotear el descanso!

¿No crees que un Colegio Mayor es una residencia elitista?

Algunos colegios mayores son elitistas. Tener la oportunidad de residir en uno es un privilegio. Los CM de la universidad necesitan criterios de admisión inclusivos y transparentes.... Si no evolucionan no podrán asegurar su supervivencia.

¿Qué argumentos utilizarías para recomendar un Colegio Mayor como la mejor opción para un estudiante universitario?

Por qué te da una educación 360 grados.. los colegiales se exponen muchas disciplinas, hacen muchos contactos de por vida, los colegios están lleno de oportunidades culturales... perspectiva Te enseñan convivencia.

Si el Director/a se llega a enterar me expulsa a perpetuidad...

No comment!

¿Qué te aportó tu estancia en el “Ysabel” que te sigue acompañando actualmente?

El Ysabel me dio mi tribu...el lugar donde soy aceptada por quien soy y no por ser lo que otros quieran que sea.

¿Qué cosas hubieras cambiado del funcionamiento interno?

La promoción de más educación física... mi generación fue bastante analfabeta en la importancia del deporte...sobre todo las colegialas de aquel momento. Mucho después me di cuenta lo fundamental que es para una vida plena.

¿Qué consejos le daría la persona que eres ahora a la estudiante universitaria que fuiste?

Nena tu vales mucho... tómate un poco más en serio.

Cada vez que me acuerdo me brota espontánea una sonrisa....

De Lucy. Lucy ponía los desayunos todos los días....una inspiración, en ese comedor tan oscuro y frío a esas horas de la mañana y ella siempre tan positiva, amable y cariñosa. Yo intento invocar a Lucy todas las mañanas a la hora del desayuno ... no siempre lo consigo.

De todas las actividades que hiciste en el Colegio ¿de cual te sientes especialmente orgulloso?

De servir a mis compañeros de involúcrame en que el Ysabel fuera un sitio mejor. Bueno eso y del D.Y.C. Pero eso es otra conversación

¿Qué echas de menos cuando estás fuera de España?¿Qué echas de menos de Granada?

La Luz.

¿Conoces la Asociación de Colegiales y Antiguos Colegiales?

Sí

¿Por qué o por qué no eres socio/a?

Me tengo que apuntar... no tengo ninguna razón. El trabajo que hacéis es grande...(Ya se ha hecho socia. Nota del Editor)

¿Quieres añadir algo?

A los colegiales que tengan muy presente todos los días que están en el mejor de los mundos posibles.

No voy a sorprender a nadie al afirmar que vivimos en un mundo cada vez más globalizado, en el que cada vez más sitios se sustentan basándose en el turismo. Masas de miles y miles de personas escogen a dedo los mismos lugares a los que otros miles han elegido desplazarse antes que ellos, aquellos sitios cuyo legado histórico, en forma de monumentos, construcciones u otro tipo de herencia cultural, saben de sobra que no les va a decepcionar.

Es decir, ¿cómo iba alguien a decepcionarse al tener de frente el Coliseo? ¿O la arquitectura renacentista veneciana? ¿O cualquier catedral gótica? ¿O, sin ir más lejos, la Alhambra de Granada? Son innumerables los ejemplos de arte que nuestros antepasados nos legaron y que ahora se yerguen imponentes ante nosotros, para que podamos dedicarles el tiempo de admiración que requiere encender nuestros teléfonos y echarles una buena foto.

Y con esto no pretendo criticar a quien inmortaliza tras un flash la imagen que tiene ante sus ojos, ni mucho menos; sino poner de manifiesto cómo nuestra generación se escuda en la comodidad de lo que ya tenemos para no ponerse al servicio del arte. Cómo hemos decidido echar la vista al pasado cuando deseamos deleitarnos en vez de poner el foco en lo que nosotros podemos hacer.

No es que en nuestro tiempo no haya proyectos arquitectónicos, más bien todo lo contrario: cada vez las ciudades son más grandes, los edificios son más altos, y los barrios pierden su personalidad en tanto que se impone “lo práctico”. Un muro liso, blanco, con ángulos rectos y proporciones demasiado exactas, es mucho más fácil de construir que otro ornamentado, que otro que nos gustaría fotografiar. Y no solo está mal que los bloques de pisos y oficinas se superpongan unos a otros, sino también que luchen por decir menos y medir más.

¿Dónde quedan los barrios que brillan con su esencia? ¿Dónde quedan las construcciones que tienen mucho que decir sobre la vida que bulle en un sitio? ¿Dónde queda la creatividad que siempre ha sido intrínseca al ser humano?

El arte de una época, en todas sus manifestaciones, siempre tiene mucho que decir de su generación. Y no puedo evitar preocuparme por lo que los edificios carentes de personalidad con los que nos empeñamos en llenar nuestras calles tienen que decir sobre nosotros. ¿Somos acaso una generación deshumanizada? ¿Estamos tan inmiscuidos en la monotonía que pretende imponernos la rutina que dicta el canon de nuestra sociedad que hemos dejado de lado lo más importante?

Tampoco es de extrañar que nuestra generación sea la de las personas con caras largas y ojeras que nos dicen a gritos las muchas horas de falta de sueño acumuladas en detrimento del tiempo dedicado al trabajo; no cuando se han empeñado en hacernos creer que el arte, la literatura, la música y cualquier camino distinto, de nuevo, del práctico, es la vía errónea e inútil, aquella de la que debemos huir a toda costa. Nuestra generación es la de los artistas reprimidos, la de quienes se resignan a dejar de lado sus pasiones para luego arrugar la nariz y criticar con desprecio a quienes se han atrevido a hacer lo que el miedo no les permitió a ellos.

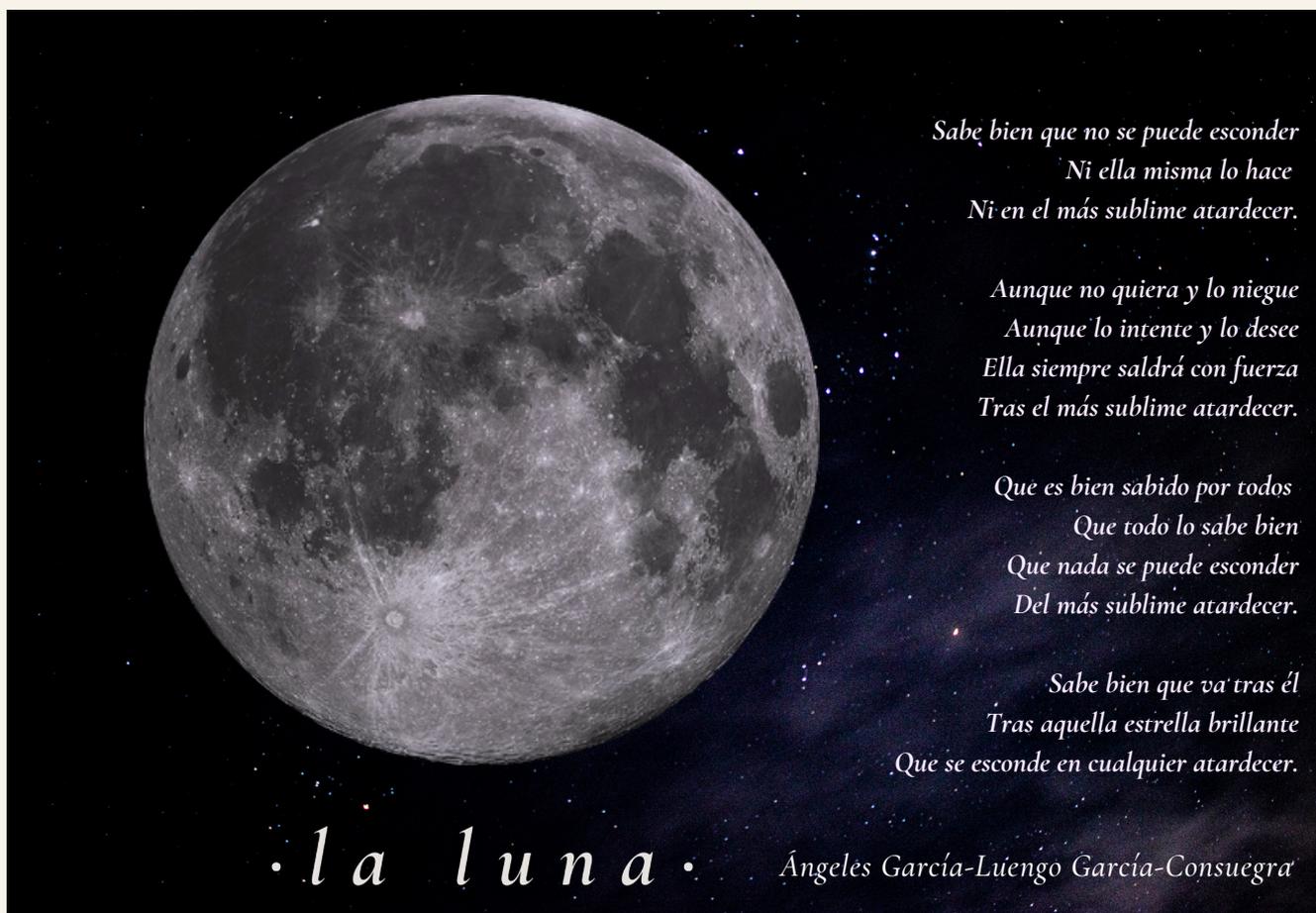
La admiración a Ghiberti es atemporal. Como lo es a Bernini, a Gaudí, a Morris o a Jean de Chelles. Pero, ¿lo es a un edificio liso, sin ningún relieve ni pigmento, hecho de materiales baratos y con habitaciones lo más reducidas posibles? ¿Lo es un barrio en el que sus vecinos no se conocen porque ninguno de los inquilinos está en los apartamentos más tiempo del que dura la temporada alta? ¿Lo son calles monótonas, idénticas, con independencia de donde estén?

Creo que lo práctico, lo fácil, lo rentable; el afán por perseguir esta clase de ideal tan en boga, ha conducido a nuestra sociedad a un pozo sin fondo: a la deshumanización. Porque ser humano es ser creativo. Ser humano es tener una esencia colectiva, capaz de dejar una huella física en el núcleo de una comunidad. Ser humano es identificarse con el arte, es ir en busca una experiencia estética, es perseguir un proyecto más allá de nosotros.

Ser humano no es escudarse en el minimalismo para matar el arte. Ser humano no es conformarse con ocupar menos y callar más. Ser humano no es carecer de identidad, no es dejar de lado nuestras pasiones en pos de un horario estricto y asfixiante.

Así que, en nuestras manos queda. En nuestra mano está elegir nadar en contra de la corriente rígida de lo “práctico” que atenta contra nuestras más puras raíces. En nuestra mano está el decir basta y el formar parte de algo que merezca la pena legar, de historias de las que merezca la pena forma parte. Es hora de ser el adalid del cambio, el sembrador de la semilla humanista que se esfuerza por abrirse paso en un terreno que le era propio y hemos vuelto hostil. Es hora de actuar en nombre del arte y de lo que nos hace ser nosotros mismos.

Elena del Moral Dengra



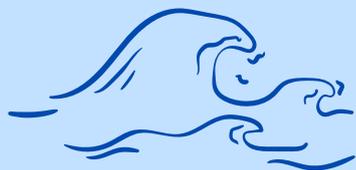


El 24 de octubre en el Colegio Mayor tuvo lugar el primer Jueves de Música del curso. En este caso, para mí, fue el primero que presencié en toda mi vida. El Jueves de Música es un evento que se produce en el Colegio Mayor una vez cada mes, concretamente en la fuente, en el que se pasa un rato de tomar algo con los amigos mientras se disfruta de un gran espectáculo de música.

A lo largo de la tarde se podía observar por los pasillos del cole mucha actividad de colegiales ayudando al montaje tanto del escenario como de la barra. Destacaba un especial entusiasmo por parte de los colegiales que ya conocían el Jueves de Música. Me llamó la atención que todos coincidiesen en que nos lo íbamos a pasar genial e iba a ser una experiencia inolvidable. Dieron las 9 de la noche, daba comienzo el Jueves de Música. Al llegar a la fuente, estaban todos los colegiales sentados, charlando y con ganas de que empezasen las actuaciones. Desde mi punto de vista, sentí un ambiente especial y emotivo causado por la euforia que brindaba el evento y la emoción por compartir tal momento con amigos y compañeros. Era muy bonito poder ver cómo todo el público estaba ansioso por ver a sus amigos cantar y disfrutar en el escenario. Las risas inundaban las caras de los colegiales. El buen rollo y entusiasmo predominaba en el ambiente y conversaciones entre unos y otros. No existía malestar ni espacio para preocupaciones de exámenes u otros tópicos. Sólo disfrutar del momento. Mis felicitaciones a todos los que se atrevieron a subir al escenario para compartirnos su talento más personal o para brindarnos simplemente una sonrisa e incluso alguna carcajada. ¡Todos realizaron actuaciones estupendas!

Considero que el JDM es un evento muy característico de nuestro Colegio que no se debe de perder porque expresa el auténtico espíritu ysabelino. Recomiendo a todo el mundo tanto de fuera como de dentro del cole que si tiene oportunidad de asistir a algún JDM no dude en ir porque no se arrepentirá. ¡Estoy deseando que llegue el siguiente!

Teresa del Rocío López Sevilla



DESTIERRO



Ana Togonidze Alonso

El olor del mar me inundaba, y lo agradecí. Me distraía del miedo y de la incertidumbre.

El paisaje hacía que no quisiera dormir nunca, el mar era majestuoso, poético y cambiante. Los rayos de sol rebotaban contra la superficie inestable, provocando un juego de luces en las velas del barco. Los días eran brillantes y las noches frescas. El mar no era bravo en esta época ni en esta zona, todo lo contrario. Resultaba hipnótico mirar la gama de azules que se extendía en el horizonte, el vaivén suave del barco con cada ola, la frescura del agua al sumergir mis dedos.

Desde que mis manos tocaron el mástil del barco de vela y me aventuré al mar, habían pasado tres días y tres noches.

El primer día revisé las provisiones y las racioné. Salí de noche, con lo que no fue hasta la mañana siguiente cuando me percaté de la inmensidad de la belleza que me rodeaba, de la vividez de los colores. Sentí que el mar era el despilfarro de poder de los dioses, apenas una muestra de su gracia.

Traía conmigo los mapas sobre los que había trabajado a escondidas durante todos estos años, así que supe ubicarme sin dificultad. Nunca volverían a verme. Podrían remover cielo y tierra, levantar cada roca y buscar en las profundidades del infierno, porque el sonido de mi voz era una canción que nunca volverían a oír, mi rostro era ahora una estrella que no volvería a brillar para ellos. Lo sabía con certeza. Con la misma certeza que se tiene al ver el roce de una cerilla sobre una montaña de heno: no hay forma de evitar su desaparición.

Tuve mucho tiempo para pensar, pues me quedé despierta temerosa de dormirme y desviarme de mi trayectoria. Tenía que reconocer que no todo era obra suya. Yo me había vuelto salvaje, lo reconozco. Cuanto más fría se volvían ellos conmigo más necesidad de rebeldía tenía yo, y me gané a pulso su desprecio. Rompí reglas, desobedecí, me alejé de la cordura, rompí los resortes que mantenían mi furia cautiva. Pero la última discusión con mi familia lo había cambiado todo. Aquella discusión me hizo despertar del sueño febril. Fue como si hubiera estado ciega tirando flechas y hubiera recobrado la vista, solo para ver que había ensangrentado a mis seres queridos.

Me detestaban y lo entendí.

Quería algo que no fueran miradas indiferentes y altivas y lo obtuve, pero solo había rabia y rencor.

Y así, ese día, reflexionando sobre el motivo de mi huida se convirtió en el primer día en el que vi el amanecer. Aislada y separada del mundo.

El segundo día, hice terribles esfuerzos por no dormirme, dado que aunque ya había aprendido a mantener las velas en la posición correcta y estaba segura de no desviarme de mi trayectoria si me dormía algunas horas, estaba embelesada con los colores del mar. Me sentía libre bajo el cielo despejado, diminuta ante el horizonte limpio sin vistas a tierra. Norte, sur, arriba, abajo, todo lo que alcanzaba a ver era somero, azulado, y ondeante.

Finalmente me acabé durmiendo, aunque me desperté a las pocas horas. Lo intuía gracias al reloj de sol improvisado que había creado en la proa del barco, porque no me acababa de fiar de mi percepción del tiempo.

Redirigí la marcha, buscando que las velas estuvieran en un ángulo de unos 45º respecto al casco. Se notaba mi inexperiencia. Agarré la vara horizontal unida la mástil, la que formaba un ángulo de noventa grados con la vela mayor y la fui moviendo hasta que el extremo sobresaliera un poco de la parte trasera del barco, la popa. Para mantener la vara horizontal en dicha posición, la sujeté con las escotas, que para mí eran cuerdas simples enganchadas al extremo de la vela.

Cometí el error de soltar una de las cuerdas unidas a la vela secundaria, más pequeña, y el barco se tambaleó peligrosamente hacia la izquierda. Intenté agarrar la tela para mantenerla firme, pero se movía descontrolada y yo caí de espaldas por los bamboleos del barco. Finalmente, conseguí agarrar la cuerda gruesa, que me raspó las manos y la até lo mejor que puede a su posición anterior.

A pesar del descontrol momentáneo, me reí. Me di cuenta de que me gustaba mucho el mar.

Me entretuve apreciando los peces que surcaban el mar, el brillo de sus escamas que refulgían bajo el sol, clasificando las distintas especies que conocía.

Dormí otro par de horas.

Los rostros de mis familiares se me aparecieron en sueños. Incluso en los dominios del inconsciente me perseguían. Cuando me desperté, tenía la ropa empapada de sudor.

El tercer día fue desastroso. Empecé frustrada por no haberme despertado a tiempo para contemplar el amanecer y me dolía el culo allí donde el día anterior me había golpeado al caerme. Seguidamente, las velas empezaron a dar tumbos sin sentido, llevándome en zig-zag. Intenté cambiar de lugar el agarre de las velas, haciendo y deshaciendo nudos de las escotas, pero solo lo empeoraba.

Desesperada, arrié la vela mayor, sujetándola con unas cuerdas más finas llamadas amantillos, para que la botavara no se moviera. Solo conseguí ir más despacio, al solo tener la vela pequeña desplegada, pero no más estabilidad.

En uno de los vuelcos del barco, traspillé. Chillé al entrar en contacto con el agua fría, y empecé a dar brazadas desesperada por llegar al barco antes de que se alejara. Quise gritar de la frustración.

Y lo hice, la segunda vez que me caí.

Intenté redirigir el barco a la fuerza, poniendo todo mi peso a estribor y empujando, pero solo conseguí llenarme de astillas las manos al romper la madera vieja que, como una bandada de pájaros espantada, salió despedida.

Flexioné las manos con dolor. Las tenía llenas de astillas. Tuve que aprovechar las pocas horas de luz que me quedaban para intentar quitármelas una a una.

Cuando el gajo de luna menguante apareció, empecé a tiritar de frío por tener pegada la ropa mojada. Me quedé dormida sin darme cuenta, apoyada al mástil, y me desperté con un dolor de cuello terrible.

Así había pasado los tres primeros días. Hoy ya era el cuarto. Tendría que haber llegado ya a tierra. Había hecho lo correcto, y yo lo sabía. Desaparecer. Dejar que me convirtieran en una foto guardada en un cajón, en una anécdota triste.

Para ellos, seré un barco hundido bajo la furia de las olas. Así debía ser.

Comprobé los mapas una vez más. Ya tendría que avistar tierra a lo lejos. Decidí intentar escalar por el mástil, abrazándome a este y ayudándome de mis pies, para tener una visibilidad más propicia. Estaba sudando al llegar al punto más alto, donde tampoco vi nada.

Me temblaban las manos de la exasperación. ¿Y si nunca llegaba a tierra? Me situé en la proa, contemplando el horizonte. Debajo de mí, en la línea de flotación del barco, las olas competían, rodeando el barco, apiñándose, centelleaban bajo el sol y formaban garabatos de espuma en la superficie.

Y sé muy bien que no estarán. Nunca más. No estarán en los desayunos malhumorados, en las discusiones a grito pelado, en la tristeza profunda. No estarán para hacerme daño, ni para encerrarme en su pequeña jaula.

Y yo seré un recuerdo, porque no estaré nadando en el mar, no estaré encerrada en mi habitación malhumorada, como tampoco ahí para discutir.

Nunca más.

Reflexioné sobre mis posibilidades de llegar a tierra al tiempo que desanudaba la cuerda que sujetaba la vela más pequeña, unida por el puño de escota a la tela, y la alargaba hasta posicionarla a sotavento, el lado contrario al que la había sujetado antes.

Supe desde pequeña que huiría algún día; que me convertiría en una parte oscura de su pasado. Nunca los olvidaría, pero jamás les perdonaría.

Tiré de la cuerda con fuerza, para mantenerla tensa. Gruñí cada vez que me raspaba las manos, no me tardarían en salir callos.

Era mejor así. Empezar de cero sola.

Si supiera ubicarme con las constelaciones tampoco tendría problema para llegar a tierra, pero no era el caso. Decidí que si para mañana no había avistado una isla, la decisión más inteligente sería tomar rumbo a dirección contraria.

Con un suspiro, me tumbé en la cubierta sobre unas mantas. Estaba inquieta, sentía un nudo en el pecho de agobio y desazón. Sola, estaba sola. Grité de miedo a las estrellas para desahogarme, porque nadie podía oírme.

Al rato, me calmé lo suficiente como para admirar la bóveda encima de mi cabeza. Bajo el mano oscuro del cielo, las luces divinas despuntaban como gotas frescas de rocío en el firmamento, titilantes, haciendo del cielo un lienzo nocturno.

Esa inmensidad pacífica, esa calma oscura, el brillo silencioso de cada estrella que giraba sobre mi cabeza. Nunca me cansaría de esta belleza.

Contemplé la salida majestuosa del sol un día más; el color anaranjado de las nubes, e intenté deshacer el nudo en mi pecho. Me dije a mi misma que lo lograría.

Seguí navegando a través durante el día, pero no veía nada y cada vez me iba poniendo más nerviosa. Consideré que la belleza del mar podía llegar a ser sofocante, si era que las olas me iban a mantener cautiva mucho más.

Con el sol orgulloso en su punto más alto, vi a lo lejos una franja de mar algo más clara, como si fuera la orilla de una playa.

Sentí una fuerte sacudida en el barco, que se frenó en seco y yo salí despedida hacia delante, dándome de bruces con la proa. Cuando salté del barco y mis pies tocaron arena, confirmé lo que veía: el barco había encallado en una isla.

¿Cómo era posible que no la hubiera visto a lo lejos? Debía ser una isla muy pequeña.

Sonreí. Justo lo que necesitaba.

Con renovadas energías, empujé el barco en la arena, encallándolo.

La isla no parecía muy grande, pero era muy frondosa. La costa apenas era un tramo de arena, enseguida la frondosidad de los árboles me tapaba las vistas. Respiré hondo, apreciando la naturaleza.

Me adentré en la arboleda, buscando a alguien.

No vi a nadie durante los primeros minutos.

Ni durante la siguientes horas.

El bosque dio paso a una explanada, pero tampoco había nadie.

Sola, estaba sola.

Este lugar tenía una perfección diáfana, como si la propia isla se hubiera vestido de mantos verdes y florales haciendo que cada montaña tuviera una gracia especial y atrayente. Cansada, regresé sobre mis pasos, para tumbarme en la arena.

No sabía cómo sentirme respecto a la isla vacía. Tumbada, sentí la ancha playa debajo de mí, la arena de oro pegajosa y húmeda, haciéndose paso a través de mi piel cada vez que mi pecho subía y bajaba con mi respiración. Esperé. Escuché el fluir de las olas al originarse, y segundos más tarde, al estallarse contra la costa. Continué esperando.

Pero nadie iba a venir.

Y así, dejé que me convirtieran en un recuerdo, dejé que ellos no volvieran a estar.

Sola, ¿lo ves? Estaba sola. Tal y como siempre había querido.



Imagen: Martina del Pino Lodos Falcón

¿QUÉ ES LA ELA?

Marta Ruiz Mesa

La **Esclerosis Lateral Amiotrófica (ELA)** es una enfermedad neurodegenerativa progresiva que afecta las neuronas motoras, las células responsables de transmitir señales desde el cerebro y la médula espinal hacia los músculos. A medida que estas neuronas se deterioran, los músculos voluntarios pierden fuerza, lo que provoca una parálisis progresiva. Aunque su causa exacta no está completamente definida, se ha relacionado con factores genéticos, como mutaciones en genes específicos (por ejemplo, SOD1), y factores ambientales, como la exposición a toxinas o metales pesados.

Los síntomas de la ELA suelen comenzar de manera sutil y empeoran con el tiempo, ya que como hemos mencionado, se trata de una enfermedad progresiva. Incluyen debilidad progresiva en los músculos de las extremidades, espasmos musculares, dificultades para hablar o tragar, pérdida de equilibrio y, en etapas avanzadas, problemas respiratorios debido a la afectación de los músculos que controlan la respiración.

Con el tiempo, los pacientes experimentan una pérdida completa de la movilidad y autonomía, que conlleva una dependencia total de cuidadores y dispositivos de apoyo. Además, la insuficiencia respiratoria, causada por la debilidad de los músculos respiratorios, es la principal causa de mortalidad. También, es importante mencionar el impacto emocional que esta enfermedad supone, tanto para los pacientes como para sus familias, debido a que a partir del momento del diagnóstico sus vidas no volverán a ser las mismas.

A pesar de no existir una cura, el manejo adecuado puede mejorar la calidad de vida de los pacientes con ELA. Un enfoque multidisciplinario es clave, involucrando a neurólogos, fisioterapeutas, terapeutas del habla y nutricionistas. Las terapias físicas ayudan a mantener la movilidad y prevenir la rigidez muscular, mientras que una dieta equilibrada asegura un estado nutricional adecuado. Los dispositivos de asistencia, como sillas de ruedas y ventiladores mecánicos, facilitan las actividades diarias. Además, el apoyo psicológico es crucial para enfrentar el impacto

emocional. Participar en ensayos clínicos también puede ofrecer acceso a tratamientos experimentales.

Un ejemplo conocido de una persona que padeció Esclerosis Lateral Amiotrófica (ELA) es el famoso físico **Stephen Hawking**, quien vivió con la enfermedad durante más de 50 años, desafiando las expectativas médicas. Diagnosticado a los 21 años, Hawking experimentó una progresiva parálisis que lo dejó en silla de ruedas y dependiente de un sistema de comunicación asistido por computadora para hablar. A pesar de estas limitaciones físicas, continuó con una carrera científica brillante, contribuyendo al estudio del cosmos y al entendimiento de los agujeros negros significativamente. Hawking expresó en varias ocasiones su perspectiva sobre la vida con ELA. En una entrevista, comentó: *“Aunque mi cuerpo está paralizado, mi mente sigue libre. Me he adaptado a vivir con la enfermedad concentrándome en lo que sí puedo hacer, en lugar de lamentarme por lo que no puedo.”* Estas palabras reflejan su enfoque resiliente ante los desafíos que le impuso la ELA.

Otro ejemplo contemporáneo es el exfutbolista español Juan Carlos Unzué, quien fue diagnosticado con ELA en el año 2020. Desde entonces, se ha convertido en un defensor activo de la visibilización de la enfermedad y el apoyo a la investigación. Unzué ha señalado en entrevistas: *“La ELA me ha quitado cosas, pero también me ha dado mucho. Me ha permitido descubrir lo que de verdad importa en la vida: la gente que está a tu lado y el momento presente.”*

Es importante visibilizar a personas que han pasado por esto porque nos muestran cómo a pesar de los profundos retos físicos, las personas que viven con ELA pueden encontrar formas de adaptarse, inspirar a otros y contribuir al conocimiento y la conciencia sobre esta enfermedad.

Por último, considero que es esencial destacar que aunque la ELA es una condición devastadora es importante no quedarse estancado y seguir luchando por uno mismo, la mente del humano y sus ganas de vivir siempre estarán por encima de las limitaciones físicas.

En España hay más de 4000 personas para quienes las siglas “ELA” implican una pesada carga. Todas ellas, durante mucho tiempo, no se han sentido amparadas por nuestro Sistema Sanitario, por mucho que debieran haber sido a quienes más tuviesen en consideración.

Anteriormente hemos expuesto en qué consiste la enfermedad. De lo que no se ha hablado es de cómo esas personas lidian con saber la dureza del proceso degenerativo al que se enfrentan. De saber que llegarán el momento en el que necesiten una ayuda profesional y económica que hasta hace muy poco nadie les había prestado.

Por suerte, gracias a espíritus luchadores como el de Juan Carlos Garnés y otros tantos que podríamos mencionar, hace poco el Pleno del Congreso de los Diputados ha aprobado la Proposición de Ley para mejorar la calidad de vida de personas con Esclerosis Lateral Amiotrófica y otras enfermedades o procesos neurológicos de alta complejidad y curso irreversible. Esta es la que, comúnmente, se conoce como “Ley ELA”.

Aunque esto es sin duda una victoria, no podemos olvidar, como bien ha recordado Juan Carlos en distintas ocasiones, que aún queda mucho por resolver. Hasta la aprobación por el Congreso de los Diputados han transcurrido tres años de perseverancia y entereza en persecución de este objetivo. Sin embargo, siguen necesitando el visto bueno del Senado. Frente a una enfermedad que avanza a pasos agigantados y cuyos padecientes no cuentan con el respaldo del tiempo, este proceso no se está destacando por su rapidez.

Las personas que sufren esta enfermedad no quieren despertar una compasión momentánea y pasar de nuevo al olvido. Lo que buscan es el apoyo de la sociedad, que se sumen a su lema: “queremos volver a empezar”, y lo menos que podemos hacer es acompañarlos en este nuevo comienzo.

Desde *Papeles Universitarios* queremos sumarnos a todas estas voces que han empezado a contar una historia hasta hace muy poco silenciada.

Para ello, en primer lugar, queremos informaros de lo que la Ley ELA propone:

Las claves de esta ley son:

El reconocimiento de la discapacidad. Con esto se pretende que las personas que tengan reconocida la situación de dependencia podrán acceder directamente a una discapacidad igual o superior al 33%. De esta manera, se les da acceso inmediato a las prestaciones del Sistema Nacional de Salud; además de una atención integral, continuada e individualizada.

Formación y protección del cuidador. Se ha planteado otorgar a los cuidadores una formación que les dote de los conocimientos necesarios para llevar a cabo un buen cuidado de los pacientes con enfermedades neurológicas. También se propone que aquellos cuidadores que se han visto obligados a dejar de lado su empleo para dedicarse a las necesidades del dependiente puedan optar a esta capacitación para que no tengan que renunciar a la base de cotización de su trabajo anterior y verse perjudicados en su pensión futura.

Ayudas para los gastos. Esto va dirigido a electrodependientes y consumidores vulnerables con ELA.

La creación de un Registro Estatal de Enfermedades Neurodegenerativas, con datos sobre su prevalencia.

Apoyo a la investigación. Como punto clave del apoyo a la investigación destacamos “se integrará en el Instituto de Salud Carlos III (ISCIII) una estructura para la investigación de la enfermedad”.

Estas son solo algunas de las distintas propuestas sobre la mesa. Ninguna de ellas descabellada, ninguna de ellas fuera de lugar. A nuestro parecer, lo mínimo que podemos hacer como sociedad es servirles de apoyo incondicional y, cuando ellos no puedan tirar del carro que han levantado solos, ser el empuje que necesitan.

Lo que queremos con este artículo no es ni mucho menos caer en el amarillismo, lo que buscamos es transmitir a nuestros lectores el mensaje de entereza y valentía que han despertado en nosotras los testimonios de estas personas. Queremos comprometernos con su causa y hacerla nuestra en la medida de lo posible, de tal manera que, juntos, podamos construir todos un nuevo comienzo.

Elena del Moral Dengra y Teresa del Rocío López Sevilla

URGE UN CAMBIO

Sonia Galdeano Ortega

Como estudiante, la mayor paradoja con la que puedes encontrarte es con que se te castigue por pensar. Y es que pese a que todo avanza, la enseñanza es una piedra angosta en el camino que lleva sin modificarse demasiado tiempo. De hecho me atrevería a decir que los mismos peripatéticos eran incluso más innovadores que muchos profesores hoy día, y que más de un filósofo se estaría tirando de los pelos al ver los pilares de nuestra llamada “educación”.

Como universitaria, me enfrento a diario al conflicto que genera el hecho de que mi validez se base en una nota. Iré más allá, me genera frustración.

La frustración, ese sentimiento generado del hacer un esfuerzo y aún así no obtener resultados (al menos el que tú esperabas), marcado por una sensación de injusticia. Injusticia que deriva de un solo culpable: el sistema educativo y de evaluación.

Soy estudiante de Medicina y cada día siento más despersonalización y falta de razonamiento en mi práctica diaria. Me encuentro con que estudiar tratando de ser resolutiva y yendo más allá del propio temario me lleva a una calle sin salida en la que la única opción es escalar un muro basado en la memorización de datos y más datos. Sin lógica. Sin sentido.

Lo siguiente sería decir “sin utilidad”, no obstante me entristece decir que de inútil no tiene nada. En muchas ocasiones, es la única manera de aprobar.

De especial preocupación es en mi grado, pues el médico es a mi parecer una de las figuras más humanistas que existen. No hay enfermos, sino personas que sufren y que necesitan ayuda. Personas a las que nunca se les podrá aplicar exactamente lo que dicen los libros, pues en la práctica médica, uno más uno nunca serán dos.

Me entristece que la alegría de la mayoría de mis compañeros se dispare al ver que un profesor reconoce sus nombres, o que ignora las cifras en los apuntes para centrarse en el propósito de aquello que está dando. Nos están fallando a las futuras generaciones, esto no debería de ser así. Encontrarte a tí mismo al final del día planteándote si eres suficiente solo porque no puedes retener tantas palabras como el compañero no debería de ser la norma. Las palabras de manera inconexa son ilegibles. La información sin pensamiento es inútil y peor aún, caduca.

Pensemos ahora que de esta manera, es como estamos formando a las nuevas generaciones. Este es el gran problema de orientar la educación como un medio para un fin último, que es el mercado laboral y la concepción de la persona como sujeto que vive por y para el trabajo.

Urge un cambio. La educación es el arma más valiosa que tenemos para mejorar como sociedad, es, de hecho, su mayor pilar. Es ridículo limitar su poder hacia la mera formación académica. La educación nos enseña a pensar, a razonar, a criticar, a crear, a expresar, a valorar... Y no hay nada más humano.

Siento que esta concepción se está perdiendo y que en consecuencia nos estamos perdiendo como participantes de este sistema. El abandono escolar es la punta visible de este iceberg, que al final se sustenta con miles de estudiantes y trabajadores asfixiados por la responsabilidad de tener que sostener día tras día el sueño fallido de “haber hecho lo que les gusta”.

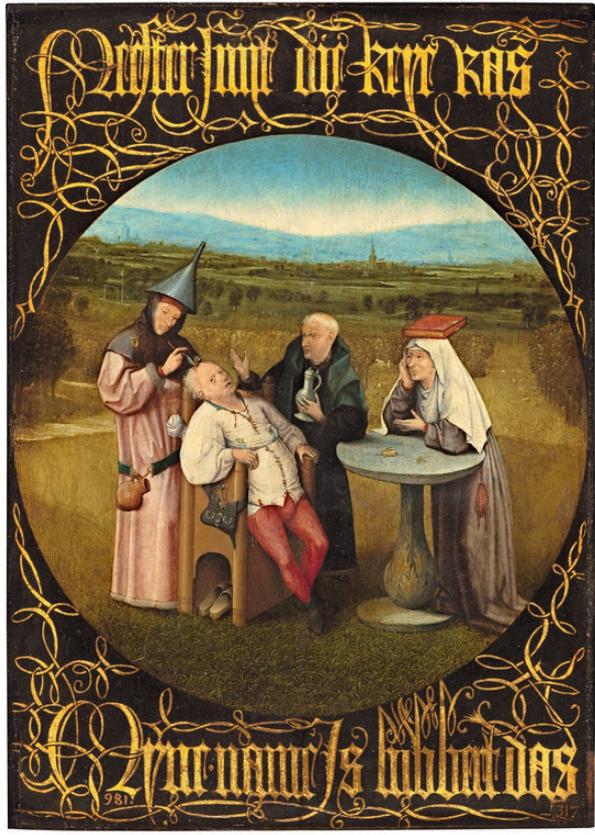
Si este artículo fuese una carta para el sistema, me gustaría decirle que nos cuide, a mí y a todos los estudiantes, pues seremos el motor más valioso en un futuro muy cercano, y durante un breve periodo de la historia, las personas que habiten este mundo y dejen su legado. Y ojalá, este, esté bañado por la riqueza del pensamiento y por todo aquello que se hace por amor y dedicación, pues es algo que nunca deberíamos perder.

FRAUDES MÉDICOS



Juan José Bretón
Dr. en Medicina por la
Universidad de Málaga

I



**La extracción de la piedra de la locura.
El Bosco**

En su lucha contra la enfermedad la humanidad ha visto como casi siempre ésta le llevaba ventaja; Los profesionales que se dedican a la salud siempre anduvieron cortos de medios y de conocimientos. Por eso hay quien busca fuera de círculos oficiales remedio a sus males, ya sea por desconfianza o desesperación. Se adentra uno así en el proceloso mar de la medicina *alternativa*, plagada de riesgos para salud y bolsillo; ahí está la profusión de videntes, magos y sanadores de medio pelo. Tampoco faltan profesionales sanitarios más o menos ortodoxos que por afán de lucro proporcionan tratamientos o dietas de discutida o nula eficacia a pacientes dispuestos a probarlo todo. Y hasta hay falsificaciones en la investigación misma y se inventan currículos y citas bibliográficas. Pero han existido casos auténticamente pintorescos, que relatamos más adelante.

Tristemente, estas historias, que podríamos pensar se daban en un pasado plagado de ignorancia y falta de medios, se repiten actualizadas y, como diría un impresor, corregidas y aumentadas. Más sutiles pero con la misma siniestra eficacia.

Hasta el siglo XVI y XVII, en que las ciencias se independizan, aunque solo en parte, de la filosofía, la medicina estaba dominada por el galenismo y llena de alusiones a la astrología y magia, que formaban parte esencial de su cuerpo doctrinal. Por eso se hacía muy difícil o casi imposible distinguir en aquellos tiempos un médico ortodoxo de un curandero o farsante de mayor o menor ingenio. Incluso hombres ilustres ironizaban de este modo:

El arte de la medicina consiste en entretener al paciente mientras la naturaleza cura la enfermedad. (Voltaire)

El mejor médico es el que conoce la inutilidad de la mayor parte de las medicinas. (Benjamín Franklin).

Casi todos los hombres mueren de sus medicinas, no de sus enfermedades. (Molière).

Baste con ver las crónicas coetáneas sobre los métodos aplicados a reyes y personajes ilustres durante sus enfermedades. Causa terror leer sobre las sangrías, lavativas y poderosos venenos vegetales empleados -todo ello aderezado con rezos o conjuros- que no harían sino provocar una agonía más penosa aún. Las cosas cambian durante la época llamada mecanicista o de la Ilustración, en que se descubren las bases de la fisiología humana y el origen real de muchas enfermedades. A partir del siglo XVIII, aparecen los auténticos profesionales en el sentido actual de la palabra, se comienza a hablar de salud pública y hay grandes avances en cirugía. Ya era más fácil identificar personajes y métodos extravagantes o desviados de la ciencia.

Sin embargo debe decirse que el método científico como tal, basado en los estudios controlados con riguroso tratamiento estadístico y en el establecimiento de niveles de evidencia por grupos de expertos, no se impuso en el mundo occidental hasta los años 90 del siglo XX. Hasta entonces existían amplias lagunas legales y académicas por las que se podía colar cualquier desaprensivo o iluminado. Lamentablemente, algunas de esas lagunas perduran y por ahí se produce el engaño.

FRAUDES DE AYER

Mesmer y el mesmerismo



Mesmer y su Baquet

Durante el siglo XVIII Anton Mesmer (1734-1815), mezclando ideas pintorescas, sugestión y muchas excentricidades, convenció a la buena sociedad de su época de las virtudes de la acción magnética, tenida por eficaz en multitud de enfermedades. Para algunos, fue el precursor del moderno hipnotismo que se ejecuta en numerosos espectáculos y que incluso se propone como método de psicoterapia en varias situaciones clínicas.

Mesmer tomó su teoría del médico británico Richard Mead, quien proponía que la atracción gravitatoria universal afectaba a la salud humana mediante un fluido invisible que se encuentra en toda la naturaleza: la "gravitación animal". En 1775, Mesmer sustituye esta teoría por la del "magnetismo animal", que ejercía su acción sobre este fluido y que podría ser activado por cualquier objeto magnetizado, mediante una persona entrenada.

La enfermedad era el resultado de "obstáculos" en el flujo de este fluido a través del cuerpo, y estos obstáculos podrían romperse por "crisis" para restablecer la armonía. Mesmer ideó varios procedimientos, muchos de ellos bastante dramáticos, en los que el público se sentaba alrededor de un gran barreño metálico (el baquet), del que salían varios tubos, a los que se asían los asistentes, para equilibrar el magnetismo dañado.

También se ejercían pases magnéticos con las manos sobre personas afectas de diversos trastornos o que acudían por curiosidad. No faltaban escenas de tipo histérico que excitaban más aun a los asistentes y para Mesmer eran prueba de la crisis curativa buscada. Expulsado de Viena, fue a Paris, donde causó furor en la alta sociedad. Una comisión auspiciada por Luis XVI dictaminó que estas sesiones no producían ningún efecto beneficioso y su estrella decayó, acabando sus días como médico rural en el lago Constanza. Resulta interesante verificar como el electromagnetismo ha provocado en todas las épocas una gran fascinación entre el público no ilustrado como método terapéutico. Como dato curioso, por aquella época el británico James Graham inventó la *cama de la fertilidad*, con cientos de imanes en su interior, situada en un ambiente relajante y en la que dormir costaba una buena suma, pero que garantizaba tener vigor sexual y descendencia.

Abrams y su Dinamizador

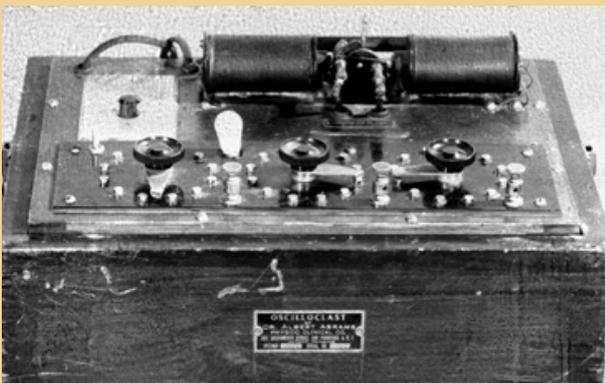
A principios del siglo XX un supuesto médico de California, Albert Abrams (1863-1924), que decía haberse licenciado en la Universidad de Heidelberg, desarrolla un portentoso aparatito, el dinamizador u osciloclasto, que realizaba toda clase de diagnósticos con sólo una muestra de sangre del paciente. Abrams promovía la idea de que los electrones eran el elemento básico de la vida. La enfermedad, decía, era un desajuste de ondas electrónicas que él podía ajustar de nuevo. Él llamó a esto ERA (Electronic Reactions of Abrams).

Aseguraba que su máquina podía realizar diagnósticos sobre muestras de sangre seca en trozos de papel, que le enviaban por correo. Afirmaba incluso que sus máquinas podían llevar a cabo un tratamiento a través de la vía telefónica.

El Dinamizador fue un gran negocio: el alquiler del equipo costaba unos 200 dólares, con un cargo mensual de 5 dólares al mes. El arrendatario tenía que firmar un contrato en el que prometía no abrir nunca el dispositivo. Abrams explicaba que si se abría se podía distorsionar los delicados ajustes.

Luego inventó nuevos aparatos aún más impresionantes, con tablas de frecuencias que debían ser configuradas correctamente para atacar enfermedades específicas. A los clientes les decía que las curas requerían la repetición de los tratamientos. Se inventó una enfermedad desconocida llamada «la sífilis bovina», que el osciloclasto era el único capaz de vencer. Creó franquicias por el país y su fortuna ascendió a varios millones de dólares de los de entonces.

Por fin, la Asociación Médica Americana terció en el asunto y se acabó el negocio. Un miembro de la Asociación envió una muestra de sangre para ser analizada con las máquinas de Abrams. Le diagnosticaron que el paciente padecía de malaria, diabetes, sífilis y cáncer. En realidad la muestra de sangre provenía de un gallo.



El Osciloclasto de Abrams



La Cámara Kirlian

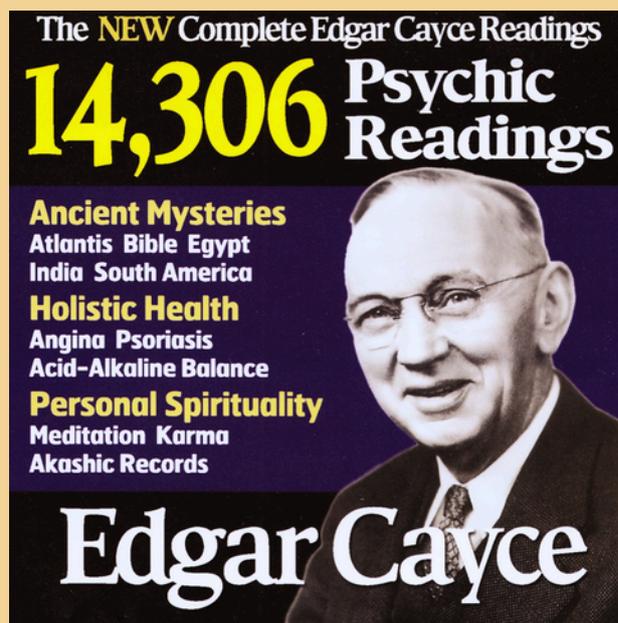
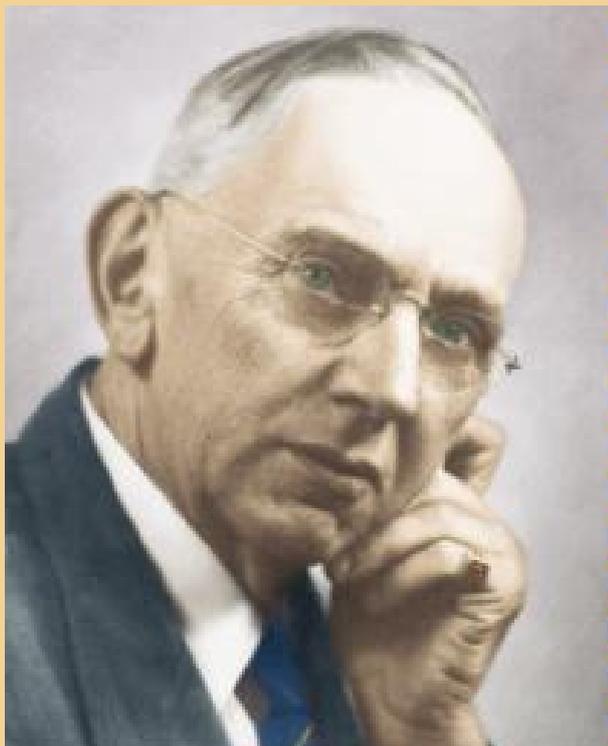
Fue inventada en 1939 durante la investigación con campos electromagnéticos de alto voltaje. La "cámara" en si es una placa conectada a un transformador llamado "bobina de Tesla", sobre la que se coloca la película o papel fotográfico y encima un vidrio sobre el que se pone el objeto. La fotografía Kirlian está directamente relacionada con el fenómeno eléctrico de los fuegos de san Telmo o descarga de corona, fenómeno bien conocido que se explica en física elemental.

Lo que realmente registra la fotografía Kirlian son variaciones de presión, humedad, contacto a tierra y conductividad. El efecto más difundido y dado como extraordinario de estas cámaras es que si se "fotografía" la hoja completa de una planta y luego se vuelve a fotografiar tras arrancarle un trozo, se ve una imagen borrosa de la sección inexistente. Sus promotores explican que mediante la cámara Kirlian lo que se obtenía era una foto del aura o halo energético que rodea a los seres vivos y cuya forma, tamaño y color dependen de su salud y evolución espiritual. Como se ha dicho, solo se trata del efecto corona. Sin embargo, la credulidad de muchos junto al ingenio de otros pronto presenta este artilugio como que retrata el mundo "espiritual". Aunque parezca increíble, aún se sigue ofreciendo como método diagnóstico para procesos físicos y anímicos. Lógicamente, al tiempo se le propone al cliente todo un cúmulo de pretendidos tratamientos revitalizantes del aura, en un contexto de orientalismo falsario.



Edgar Cayce, el “sanador durmiente”

Edgar Cayce (1877-1945), modesto fotógrafo americano, era una persona corriente hasta que sufre una grave afonía. Tras varios meses sin mejoría, decide consultar a un conocido hipnotizador local. En trance hipnótico, él mismo se diagnostica un problema en sus cuerdas vocales y el tratamiento a seguir. Se dice que el terapeuta siguió sus instrucciones y Cayce recuperó la voz. A partir de allí se le atribuye la habilidad de *dormirse* (que significaba entrar en una especie de trance) a voluntad y hablar de temas que en estado consciente ignoraba. Se recostaba en un sofá y su esposa formulaba las consultas mientras una secretaria tomaba nota taquigráfica de sus respuestas.



Pronto su clientela fue enorme y a partir de 1923 comienza a emitir también profecías, mezcladas con una visión espiritista del mundo, muy de la moda de entonces. Dicen que no obtenía beneficios por su actividad, pero esto no queda muy claro para algunos. Algunas de las profecías para el siglo XXI son curiosas:

Uno de los signos del comienzo de este período es el movimiento de masas de tierra en el Océano Pacífico, con simultánea actividad en el Mar Mediterráneo y Monte Etna en Sicilia. Esto marcará el comienzo de los cambios en gran escala...

...La mayor parte de Europa desaparecerá bajo las aguas rápidamente para convertirse en océanos, mares y bahías. Quedarán sumergidas Inglaterra, Alemania y Ucrania. En 1958 empezara a cambiar el polo magnético.

Por cierto, que lo del acierto de las profecías apocalípticas emitidas por conocidos místicos (Nostradamus, Parravicini, Baba Sahib, J. Smith y otros) se ha interpretado por sus adeptos de modo muy generoso, en cuanto ocurre algún suceso vagamente relacionado. Así, se mantiene la credibilidad. A su muerte sus acólitos crean la fundación “Asociación para la Investigación y la Ilustración”, sede internacional de la obra de Edgar Cayce que aun difunde sus teorías y ofrece transformación espiritual y curaciones mediante sus métodos, bastante variopintos y mediante una sustanciosa cuota.

Susurros del tiempo

*Quien pudiere congelar un instante,
Volverse eterno en su fugacidad,
Escondese en un lugar seguro,
Donde la nostalgia no nos pudiere encontrar.*

*Donde no pudiere herir mis sentimientos,
Gritando que hay momentos que no volverán a pasar,
Que no volveré a besar esos labios,
Que no volveré a oler ese mar.*

*Quien pudiere refugiarse en una Epifanía,
En la más cristalina claridad,
Donde la nostalgia no pueda convencerme
de que siempre fui feliz, tiempo atrás.*

*Huir de ese filtro,
Esa cruel distorsión,
Que retuerce el alma y encoge el corazón.*

*Recuerdo que también lloraba, tiempo atrás,
Cuando me perdía entre sus labios y olía ese mar.
Recuerdo que no encontraba consuelo en esos días,
En los que ahora juro que el sol brillaba más.
Son esos susurros,
Mecidos por el segundero de mi reloj,
Quienes me traen la voz de quienes ya no están,
Quienes me gritan que ya nada será nunca igual,
Pero quienes nunca recuerdan cómo se me rompía la voz al llorar.*

*Pero, ay, quien pudiere volver atrás.
A cuando todo era luz y claridad,
Cuando me era familiar la sonrisa de quien no me volverá a saludar,
Cuando paseaba por sitios que ya jamás volveré a pisar.*

*Ay, quien pudiera huir de la nostalgia,
Que todo lo quiere maquillar.
Pero, ay, qué fácil es dejarse engañar.
Pero, ay, cómo me gusta en el fondo rendirme a escuchar
Los dulces cuentos que me susurra,
Por mucho que sé que que no cantan con la verdad.*

Elena del Moral Dengra

Voz de muerto

La arena está mojada por las olas del mar. Trato de aferrarme a ella, pero se escurre entre mis dedos. Miro a mi alrededor y encuentro rostros familiares y muchísimos más desconocidos que también yacen junto a mí.

Todos están muertos.

Aún así, me siento seguro y no pienso en moverme, sino que comienzo a dibujar con mi mano en la arena sin prestarle demasiada atención, pues sólo quiero sentir su tacto. Alzo algo más la mirada y veo grupos de hombres corriendo y cayendo, gritando en silencio. De nuevo, reconozco a algunos, aunque no me preocupa en exceso y sigo dibujando hasta que encuentro algo frío y duro. Miro hacia la izquierda.

Es mi propia mano.

Mi mirada recorre mis dedos agarrotados, mis húmedos brazos, mis hombros caídos, sobre los que descansa mi cabeza con la boca semiabierta y mis ojos vidriosos y perdidos, que reflejan mi propio temor. Perplejo, aparto mi mano y aprieto la arena, que, de nuevo, se desliza entre mis dedos.

He muerto.

Soy uno de aquellos de los que miles de personas han oído hablar en sus radios, soy una promesa de no más dolor, no más huir, no más perder. Soy uno de los héroes que lo han dejado todo para salvarlo del horror al que nos hemos enfrentado día a día. Soy meses de preparación, soy tiempo y dinero, tanto propio como ajeno. Soy una bala enemiga, soy un segundo, soy un aliento, soy un escudo para quien corría detrás de mí. Soy miradas sorprendidas de quienes creían en lo que podía conseguir.

Debo ser más.

Agarro mis brazos para levantarme, pero mis dedos se vuelven blandos y se doblan en lugar de sujetar, arañó mi cara sin conseguir abrir ninguna herida y grito a mi oído, mas sólo consigo escuchar un silencio formado por los silencios de todos los que yacen en la playa, que se han girado para mirarme. Me fatigo y me quedo sin aliento. Abro la boca pero el oxígeno no llega a mis pulmones, y estos quemán mi pecho en protesta. Intento levantarme para recoger algo de aire; sin embargo, la mojada arena atrapa mis pies y no me deja marchar, retenién dome junto a mí mismo. Levanto las manos buscando un agarre que no existe y vuelvo a caer de bruces. Apoyo mis manos en la arena para incorporarme, pero sólo se hundén en ella. En mi vista comienzan a dibujarse puntos negros cuando la arena llega hasta mis codos.

La arena me traga.

Ojos tristes

Ojos tristes. Ojos cerrados.

Ojos que ya no me miran.

¿Qué os sucede? Yo os recuerdo sonrientes.

Ojos tristes. Ojos nublados.

Ojos de papel mojado.

¿Podéis mirar? No entiendo vuestra pena.

Ojos tristes. Ojos fúnebres.

Ojos por los que yo también miré.

Cambiasteis vuestro reía por Piedades.

Ojos tristes. Ojos opacos.

Ojos de bombilla fundida.

¿Conocéis la palabra que abre la puerta?

Ojos tristes. Ojos cerrados.

Ojos que ya no me miran.

¿Qué os sucede? Yo os recuerdo sonrientes.



A la orilla del mar no existe ley

A la orilla del mar no existe ley.

La tierra se seca lo mojado y con ello olvida cada palabra que dibujó la espuma.

Aún sigo vagando en un sueño, son las siete de la tarde y está a punto de ponerse el Sol.

Me encantan los atardeceres, de pequeña soñaba con atarme a las aves y saborear las nubes, beberme el arrebol.

A lo lejos diviso un claro, y en medio un espejo.

Camino hacia el lugar, sondeando con la mirada el verde que me envuelve.

Me gusta.

Papá decía que los ojos del abuelo eran verdes, aunque yo nunca lo llegué a conocer.

Me asomo al vacío que me ofrece el espejo, mi reflejo no es más que un cuerpo endeble, pellejos de lo que podría haber llegado a ser.

Tic, tac, tic, tac.

Estoy en la sala de espera.

Un grito ahogado rompe el silencio.

Pero el mar, el mar sigue en quietud. Devorando historias, y en esta ocasión la mía.

Cierro los ojos y escucho a través de la caracola. ¿Qué intentas decirme?

Veo a mi madre, cogiéndome la mano firmemente. Sus pequeñas pupilas clavadas en el horizonte sin fin que se extiende al otro lado. Tiene miedo, lo sé. Lo sé porque cuando las personas tienen miedo se aferran a la familia, a la sangre, aunque esta acabe derramándose. Siempre me preguntaba qué demonios habría allá a lo lejos, no entendía por qué se empeñaba en mirar hacia donde no alcanzaba la vista.

Un día me contó su secreto.

- "A la orilla del mar existe una frontera."

- "¿Qué es una frontera?"

- "Un invento de los hombres."

Invento: creación, diseño o producción de un nuevo elemento que antes no existía.

Y yo a día de hoy no concibo la ausencia de fronteras.

A través de la caracola escucho canciones. Las de las sonrisas cómplices, los corazones a tempo, una nana. Pero se están apagando, se están fundiendo con la espuma. Ya no están. Sé que no tiene sentido buscarlas.

En la inmensidad del mar descansan.

No se apagan, pero tampoco se oyen. ¿Contarás sus historias caracola?

La canción del mar es añil. Sabe a silencios y huele a recuerdos.

Puede que la esté saboreando ahora mismo, mi última cena me sabe a salitre.

He jugado a tu vera, he besado a tus faldas y he llorado a tus pies. Me has visto crecer.

Tú, mar, y solo tú, me debes todo y nada al mismo tiempo.

Y ahora que sé que me estoy muriendo, quiero que dejes mi recuerdo a merced del viento, susurro ligero que algún día marchitará con la última persona que pronuncie mi nombre.

Y solo entonces habré muerto dos veces.

La caracola me llama para que me una a su melodía. Preferiría hacer anacrusa y entrar a destiempo, aferrarme a la mano de mi madre, a los ojos de mi abuelo, a un atardecer. Pronto tocaré fondo, grabando sobre la arena un epitafio más.

A ti que te sientas a la orilla, escucha la canción del mar, guárdala en la memoria y deja que plante su semilla.

Que se cultive en la tierra para que esta no seque lo mojado, y las palabras de la espuma no caigan en vano.

Sé mordaz y crudo en tu canto, pues así son las historias que nunca llegaron al papel.

A la orilla del mar no existe ley, pero una vez más, se vuelve a dictar sentencia.

Sonia Galdeano Ortega

UNA HORMIGA EN NUEVA YORK

Lucía Meco Solís

Al final, decidí hacer el viaje. Habían pasado once años desde aquellos días en los que nos entreteníamos imaginando cómo sería.

Fue un día de mayo cuando, al salir del trabajo, me encontré en la puerta con Elena y me contó que, en el verano, iría con unos amigos a Roma. Yo le dije que aún no tenía claro que haría en verano. El año anterior, huyendo del calor, estuve en Cantabria y me había gustado mucho. A Roma, a Roma –me repetía, ya con el coche en marcha-. Yo nunca había estado en Roma. Recordé, de pronto, que mis padres la tenían en la lista de ciudades que había que visitar. Aún no habían ido; eran todavía jóvenes. Pensé que no les había preguntado dónde irían este verano. Quizá habían pensado ir a Roma. Ir a Roma de vacaciones, volví a decir y me acordé de Vacaciones en Roma, me había gustado tanto. La primera vez que la vi era adolescente. Una princesa queriendo pasar inadvertida para disfrutar de las cosas normales: comprar un helado y comérselo por la calle, cortarse el pelo a su gusto, recorrer la ciudad en moto con un desconocido, bailar en una fiesta por la noche con el chico que le había enseñado la ciudad... Sí, Elena hacía bien queriendo ir a Roma.

Al llegar a mi piso, me preparé la comida y la charla con Elena no se me iba de la cabeza. ¿Dónde iría yo este verano? No sabía la respuesta o no quería enfrentarme a ella, me pregunté.

A menudo me acordaba de mi amiga Clara, de aquellos años de instituto, de los constantes mensajes de whatsapp, de las tardes de paseo, de las cenas en el Mcdonald, de los agobios de los exámenes, de las noches tumbada en la cama imaginando nuestro viaje. Iríamos a Nueva York cuando pasaran dos años, con diecisiete. Clara se había informado bien. Se trataba un viaje organizado por una agencia llamada agb trips. Nos hospedaríamos en una casa con una familia neoyorkina, estaríamos con un grupo de 30 adolescentes de nuestra edad con los que realizaríamos actividades a diario. Lo íbamos a ver todo: el Central Park, la Estatua de la libertad, el Empire State Building, el Times Square, el Museo Metropolitano de Arte. También íbamos a ver un partido de fútbol americano y, por supuesto, iríamos a muchos conciertos. Nos encantaba imaginar todo lo que haríamos. Nos quitábamos las palabras de la boca una a otra. Había que ahorrar. El viaje a Nueva York costaba mucho dinero, no era barato. Ella, en aquellos meses del invierno del 2021, tenía ahorrado ya trescientos euros, yo, algo menos.

¡Qué lejos parece todo eso ahora! Estábamos en guerra, eso decía mi abuelo. Mi abuelo era una persona que hablaba poco y era un poco gruñón. Siempre estaba sentado en una mecedora y siempre que iba a verlo me decía que probara lo que estaba cocinando. Le gustaba mucho la cocina y todo le salía muy rico. Pero en aquel invierno de 2021 siempre que iba a su casa me decía que esta era la guerra que a mí me había tocado vivir. A él le había tocado otra, pero era tan pequeño que no se acordaba de las bombas. Sus padres se lo habían contado y también cómo la gente, asustada, corría a meterse en los refugios, unas especies de sótanos que se hicieron bajo tierra en los que todos los del pueblo se ocultaban para que las bombas no los mataran. Allí, había poco oxígeno y él decía que mucha gente se mareaba. También decía que esta guerra era más peligrosa porque no había refugios, porque no podíamos estar todos juntos esperando que pasasen las bombas, porque no se nos veía el miedo en la cara, porque un trozo de tela gorda ocultaba el miedo, porque el enemigo nunca se iba a rendir, porque en esta guerra las personas morían solas, sin sus familiares, sin sus amigos, sin decir sus últimos deseos.

Yo lo escuchaba en silencio y pensaba lo importante que es el oxígeno en una guerra. En los refugios, escaseaba porque todos respiraban el mismo aire y, en los hospitales, también podía escasear si muchos enfermos lo necesitan a la vez. Uno era natural, el otro, artificial pero ambos iguales de necesarios. Y lo mismo pasaba con las guerras: la de mi abuelo había sido real, la mía, artificial pero en ambas moría la gente. También pensaba que las guerras son una cosa muy rara. Paralizan nuestro día a día. Íbamos a clase y nos sentábamos muy separados unos de otros, entre clase y clase se limpiaba todo lo que había tocado el profesor o la profesora que hubiera estado, no podíamos compartir los libros, no le veíamos nada más que los ojos a todo el mundo, no podía darles abrazos a mis amigas, no notaba su nerviosismo antes de los exámenes. Nuestros ojos aprendieron a reír y a estar serios y era una sensación extraña. Me acostumbré porque no había otra solución, pero ahora, al recordar aquellos días, creo que nos perdimos algo.

La tarde estaba lluviosa y me puse a leer un libro. Era viernes y no tenía ganas de hacer nada. Tenía trabajo atrasado pero ya lo haría al día siguiente. Aunque el libro era interesante no me concentraba en su lectura. De nuevo, la ciudad de Nueva York y aquellos años con Clara estaban en mi cabeza. ¿Por qué no iba yo a Nueva York? ¿Por qué no hacía realidad nuestro sueño de adolescentes? Ahora tenía dinero, era mayor de edad, dominaba el inglés y, sin embargo, nunca me lo había planteado. Recordé de pronto una frase que ella decía algunas veces: no importa el camino que se siga para hacer un sueño realidad, lo importante es llegar a la meta. ¿Tenía sentido ir ahora, después de once años, a Nueva York? ¿Qué sentiría al hacerlo?

Me preguntaba si ella hubiera ido, tal vez no o tal vez sí. Me hubiera gustado saberlo.

De nuevo me hice estas preguntas contemplando las nubes desde mi asiento. Es una visión maravillosa sentir las nubes tan cerca, parece que las va a tocar en cualquier momento. Estaba tranquila pero, a la vez, nerviosa. Parecía esa adolescente que iba al instituto en lugar de una mujer de veintiséis años. Miré a mi alrededor y todas las personas que me rodeaban estaban ocupadas en sus cosas. Pensé si alguna de ellas iría a Nueva York por una razón parecida a la mía. No lo creo. Todas iban acompañadas y hablaban entre ellas. Había unos niños pequeños a los que le dolían los oídos y una azafata les trajo unos vasos de plástico para que se los pusieran en las orejas.

Cuando dejé las maletas en el hotel, salí a dar una vuelta. Me sentía como una hormiga rodeada de todos esos rascacielos. Paseaba sin rumbo fijo en medio de tanta gente, la Calle 42, la Quinta Avenida...Y poco a poco una sensación de felicidad me hizo sentirme bien, muy bien.



DEPORTES

Teresa del Rocío López Sevilla



En el entorno del Colegio Mayor Isabel la Católica, el deporte no solo es una actividad física, sino una oportunidad para forjar vínculos, superar límites y fomentar el trabajo en equipo. A través de partidos intensos, entrenamientos compartidos y la pasión por nuestros colores, los estudiantes viven el deporte de una manera única. Dando lugar así a grandes actuaciones en los partidos decisivos y un ambiente colegial indescriptible del que nos enorgullecemos. En este artículo, recopilaremos los resultados de nuestro mayor a lo largo de lo que llevamos de temporada.

Centrándonos en nuestro equipo masculino, en fútbol hemos evolucionado notablemente respecto a años anteriores aunque no ha sido suficiente para llegar a las semifinales del torneo. Por el contrario, el equipo de vóley y baloncesto sí ha conseguido hacerse con su **plaza en semis** tras haber hecho unas grandes actuaciones en sus partidos. Cabe destacar a nuestro gran equipo de rugby que siguen entrenando y preparándose sin descanso.

De igual manera, en nuestros equipos femenino tenemos invictas a la mayoría de nuestras chicas. Tanto el fútbol como el baloncesto llevan una racha de **4 victorias consecutivas**, clasificándose ambas como primeras de grupo durante la fase de clasificación lo que les da un **pase directo a semifinales**. A esta racha también se suma el vóley, pues no han sido derrotadas ni un sólo partido, quedándose **invictas** hasta la fecha. En el caso del rugby, nuestras isabelinas siguen entrenando periódicamente y con más ganas que nunca. Por otro lado, tenemos a nuestro equipo mixto de balonmano que siguen con sus entrenamientos cada dos semanas para no perder su ritmo y gran calidad de juego.

Los colegiales más veteranos han podido ver de primera mano la evolución del mayor en todas sus áreas del deporte. Así pues un ejemplo nos lo brinda el actual subdirector Tomás Estrada. Según él, el deporte en el que más se ha notado la evolución ha sido en fútbol masculino ya que *“ha evolucionado positivamente el nivel de juego y por lo tanto lo buenos resultados”*. En fútbol femenino, *“la línea de victorias se mantiene conforme a los años anteriores”* haciéndonos así **campeonas invictas** en este deporte. De igual manera pasa en vóley masculino y baloncesto femenino dónde, según Tomás, *“ningún otro colegio mayor ha conseguido arrebatarnos el liderazgo”*.

Los colegiales más nuevos también han podido observar un gran cambio conforme a la forma de jugar a la que estaban acostumbrados anteriormente. De entre las mejoras más llamativas que han experimentado destaca sobre todo la iniciativa de juego a todo el mundo. “No hace falta que hayas practicado antes ese deporte, te enseñan todas las normas desde el principio”, en esto coinciden la mayoría de colegiales. La dinamicidad de los entrenamientos es otro hecho en el que coinciden, cada entrenamiento es una nueva oportunidad para mejorar y aprender. Para todos los participantes esto se convierte en “una satisfacción el poder hacer deporte en este ambiente de compañerismo”

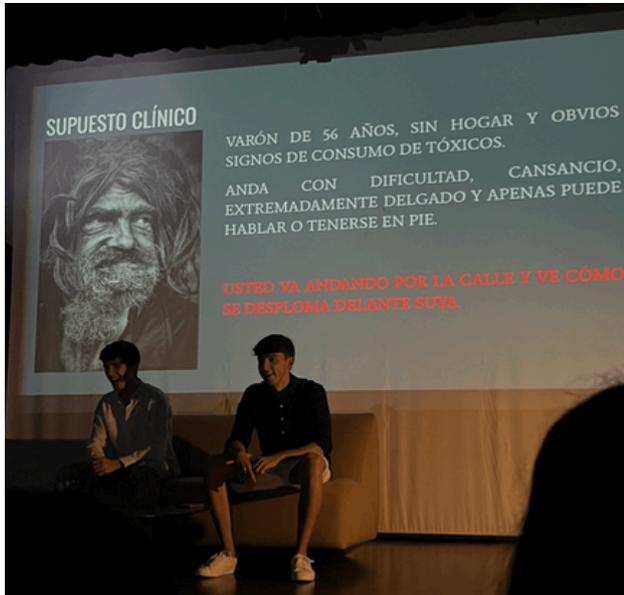
En síntesis, el estilo de vida saludable predomina en el CM Isabel la Católica. Es por ello que a través del deporte queremos reflejar los valores y principios que buscamos cultivar día a día: esfuerzo, dedicación, trabajo en equipo y, sobre todo, el respeto hacia los demás.

El espíritu que buscamos que perdure es el de comunidad que se forja a través de cada partido y entrenamiento. Todos como una unidad, buscando el convertirnos más fuertes y superar cada obstáculo juntos, además de crecer no sólo como atletas sino como individuos. Se convierte en una experiencia inolvidable que yo como participante en ella recomiendo no perderse. ¡Enhorabuena a todos por el esfuerzo y a seguir creciendo!

TALLER DE PRIMEROS AUXILIOS

Marta Ruiz Mesa

La primera sesión del taller consistió en una breve introducción. Comenzó con un caso clínico:



Para sorpresa de los ahí presentes, este caso estuvo interpretado por uno de los colegas, aportándole humor a la escena. El sujeto de repente se desmayó y dos colegas fueron escogidos para asistirle, como es normal, no supieron cómo actuar. Si hubiera pasado en la realidad el hombre habría muerto, en estos casos la velocidad es clave. De ahí radica la importancia de este tipo de talleres, saber cómo actuar de antemano puede salvar una vida.

El taller de primeros auxilios del C.M. Isabel la Católica se dividirá en sesiones semanales, cada una tratará sobre un tema distinto, como puede ser el coma etílico, las insolaciones, RCP, etc. También contará con el **apoyo de profesionales**, como psiquiatras o psicólogos que abordarán temas como la ansiedad, depresión, presión escolar...

Para garantizar el aprendizaje de los colegas que decidan formar parte de este taller, se realizarán una serie de pruebas que habrá que ir superando para poder continuar.

Esta primera clase no ha durado más de 10 minutos, pero ha sido capaz de concienciar a los que han asistido, que ahora esperan con ansias la siguiente sesión.

¿CÓMO ACTUARÍAS...?

Ante una persona desmayada que **SÍ** respira: **PAS**

1. **Proteger**, tanto a nosotros como al paciente
2. **Avisar** al 112
3. **Socorrer**

¿Cómo socorremos?

1. **¿Está consciente?** Preguntas, lo zarandeas (No si ha sufrido un traumatismo)

No

2. ¿Respira?

De rodillas al paciente cogemos su mentón y retraemos su cabeza, realizando una hiperextensión de cuello.

Ver, oír y sentir (VOS)

No: RCP

Sí: **POSICIÓN LATERAL DE SEGURIDAD** (no realizar si el paciente ha sufrido un traumatismo)

1. Brazo más cercano a nosotros en ángulo de 90 grados.
2. Brazo más lejano a nosotros por encima de su pecho, con la intención de que al ponerlo de lateral pueda apoyar su cabeza en la mano.
3. Rodilla más lejano a nosotros flexionada.
4. Ponemos al paciente en posición lateral tirando del hombro más lejano y la rodilla flexionada a la vez.



Los objetivos de la posición lateral de seguridad (PLS) son fundamentales para asegurar la protección de una persona inconsciente o con riesgo de asfixia. Aquí te dejamos algunos de los principales:

1. **Asegurar la vía aérea**
2. **Evitar la aspiración:** previene que fluidos, como el vómito, ingresen a los pulmones, lo que puede causar complicaciones graves.
3. **Estabilidad**
4. **Facilitar la respiración**
5. **Monitoreo**

sesiones 1 y 2:

persona inconsciente que respira

RESPIRA → POSICIÓN LATERAL DE SEGURIDAD + COMPROBAR CONSTANTES (PLS, solo si **NO** hay sospechas de traumatismo).

NO RESPIRA (PARADA CARDIO-RESPIRATORIA) → RCP (REANIMACIÓN CARDIOPULMONAR) + DESFIBRILADOR.



Cuando iniciamos el algoritmo, de los puntos más importantes es **llamar al 112** (cuanto antes vengan, sea parada o no, mejor).

RESPIRA + DISMINUCIÓN DEL NIVEL DE CONSCIENCIA → COMA → PLS + COMPROBAR CONSTANTES (COMPLEMENTARIO: REALIZAR ESCALA DE COMA DE GLASGOW E INFORMAR AL PERSONAL DURANTE LLAMADA AL 112 O A SU LLEGADA identificar signos como decorticaciones y decerebraciones).

Tabla 1 Apertura ocular

Respuesta	Descripción	Valor
Espontánea	Abre los ojos espontáneamente	4 puntos
Al hablarle	Hay apertura al estímulo verbal, no necesariamente por la orden "abra los ojos", puede tratarse de cualquier frase	3 puntos
Al dolor	No abre los ojos con los estímulos anteriores, abre los ojos con estímulos dolorosos	2 puntos
Ninguna	No abre los ojos ante ningún estímulo	1 punto

Tabla 2 Respuesta verbal

Respuesta	Descripción	Valor
Orientada	En tiempo, lugar y persona	5 puntos
Confusa	Puede estar desorientado en tiempo, lugar o persona (o en todos), tiene capacidad de mantener una conversación, sin embargo no proporciona respuestas precisas	4 puntos
Palabras inapropiadas	Usa palabras que tienen poco o ningún sentido, las palabras pueden decirse gritando, esporádicamente o murmurando	3 puntos
Sonidos incomprensibles	Hace sonidos ininteligibles (quejidos o gemidos)	2 puntos
Ninguno	No emite sonidos ni habla	1 punto

Si el paciente se encuentra intubado o con traqueotomía debe ser documentado, de igual forma si presenta afasia u otro tipo de disfasia, además de las mencionadas anteriormente.

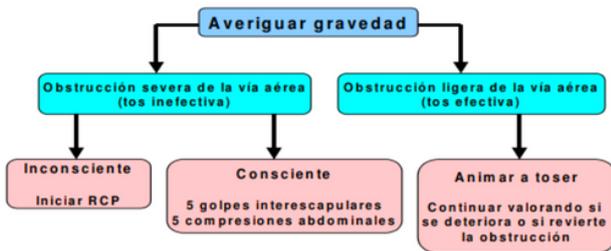
Tabla 3 Respuesta motora

Respuesta	Descripción	Valor
Obedece órdenes	Sigue órdenes, inclusive si hay debilidad	6 puntos
Localizada	Se intenta localizar o eliminar los estímulos dolorosos	5 puntos
De retirada	Se aleja de estímulos doloroso o puede flexionar el brazo hacia la fuente de dolor, pero en realidad no localizar o eliminar la fuente de dolor	4 puntos
Flexión anormal	Flexión anormal y aducción de los brazos, además de extensión de miembros pélvicos con flexión plantar (posición de decorticación)	3 puntos
Extensión anormal	Aducción y rotación interna de las extremidades superiores e inferiores (decerebración)	2 puntos
Ninguna	No hay respuesta, incluso con estímulos dolorosos	1 punto

TIPOS DE COMA SEGÚN LA PUNTUACIÓN: LEVE (13-15); MODERADO (9-12); GRAVE (3-8)

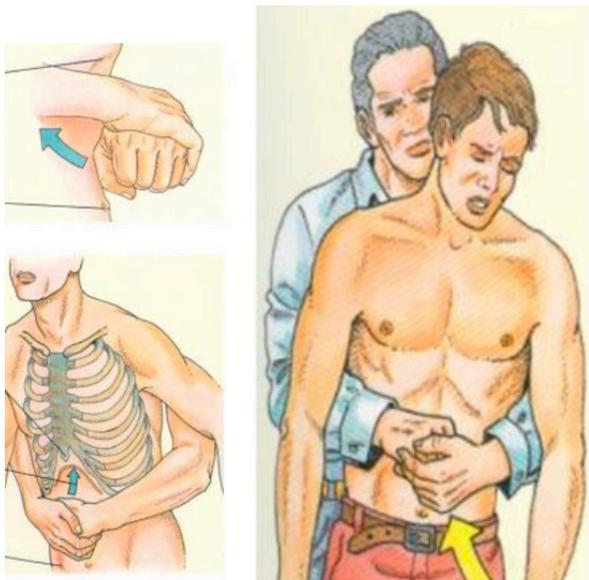
sesión 3: obstrucción de la vía aérea

situación que impide llegada del aire a los pulmones → falta de oxigenación células cerebrales → pérdida de consciencia (debemos actuar lo más precoz posible, sino supondrá un compromiso de la vida de la víctima).



OBSTRUCCIÓN INCOMPLETA O PARCIAL (LA VÍCTIMA TOSE): DEJAR Y ANIMAR A TOSER + ¡¡¡NUNCA GOLPEAR ESPALDA: podría producir obstrucción completa!!!

OBSTRUCCIÓN COMPLETA EN PACIENTE CONSCIENTE (LA VÍCTIMA NI TOSE NI HABLA, HAY OBSTRUCCIÓN TOTAL): con una mano sostener el tórax y con la otra inclinar hacia delante → dar 5 golpes secos interescapular con la palma → Heimlich:



OBSTRUCCIÓN COMPLETA EN PACIENTE INCONSCIENTE: 112 + RCP (INICIAR ALGORITMO DE SVB).

OBSTRUCCIÓN EN PERSONAS OBESAS: NO HACER PRESIONES ABDOMINALES (HACERLAS TORÁNICAS). Tender en el suelo → localizar línea media esternal y colocar el talón de la mano encima de la otra → entrelazar dedos y no aplicar fuerza sobre costillas → compresiones iguales a masaje cardíaco (ciclos de 5- 6 compresiones) → si inconsciente: 112 + RCP (algoritmo SVB).

OBSTRUCCIÓN COMPLETA EN EMBARAZADAS:

hacer lo mismo que en paciente consciente con obstrucción completa. Si tras 5 palmadas no hay respuesta → nos ponemos detrás y hacemos Heimlich pero en tórax. Si no responde: palmadas + después repetir compresiones torácicas. Si pierde consciencia → 112 + RCP (algoritmo).

OBSTRUCCIÓN DEL BEBÉ (MENOR DE UN AÑO):

The infographic outlines five steps for infant airway obstruction:

- PASO 1:** Llamar al 112 (Call 112).
- PASO 2:** 5 palmadas en la espalda. Coloca al bebé boca abajo sosteniendo su cabeza y hombros con tu brazo. Con la otra mano dale hasta 5 palmadas fuertes (golpe seco) en la espalda a la altura de los hombros (entre ambos omóplatos).
- PASO 3:** 5 compresiones torácicas. Si el cuerpo extraño no sale colócale de cara a ti si realiza hasta 5 compresiones torácicas con dos dedos.
- PASO 4:** Alterna. Alterna las palmadas en la espalda con las compresiones torácicas hasta que consigas expulsar el cuerpo extraño o hasta que llegue la ayuda médica.
- PASO 5:** RCP. Si queda inconsciente iniciamos el procedimiento RCP (Reanimación cardiovascular). 15 compresiones (utilizando solo dos dedos en la mitad del esternón). 5 ventilaciones de rescate iniciales. 2 insuflaciones (cubrir la boca y la nariz).

ENCUENTRO ENTRE COLEGIALES Y ANTIGUOS COLEGIALES

Elena del Moral Dengra



Una vez perteneces a la comunidad isabelina, las puertas del colegio mayor estarán siempre abiertas para ti. Y no lo digo por decir, sino tomando el pasado 26 de octubre como prueba de ello.

Los miembros de la Asociación de Colegiales y Antiguos Colegiales que asistieron presencialmente al acto tuvieron después la oportunidad de convivir con los colegiales. La conversación fue acompañada de las bebidas ofrecidas por nuestra comisión de fiestas y coronada a la hora del almuerzo por un arroz preparado por Comedores UGR.

Pero lo que marcó este día no fue la buena comida, la música o la bebida, sino la convivencia. A mi me parece curioso pensar que este sitio, aunque siga igual por muchos años, será a la vez absolutamente distinto. Siempre, de una forma u otra, será nuestro sitio, incluso cuando haya gente en él a quien también les sea propio y nosotros desconocidos. Por mucho que estos pasillos hayan sido testigos de algunos de nuestros mejores recuerdos, llegará el momento en el que esa huella se difumine y dé paso a la de muchos otros, que se irán superponiendo hasta que nuestra experiencia aquí solo exista en nuestros recuerdos.

Espero que en ese entonces, igual que ocurrió el 26 de octubre, quienes vivan en el colegio tengan tantas ganas como nosotros tuvimos de escuchar cómo era antes la vida aquí. Nos deleitamos escuchando antiguas batallas, cómo solían ser las fiestas, las distintas tradiciones que se han perdido y las que aún perduran, y, lo que todos coincidían en recordar: cómo era tener que compartir baño con el resto de colegiales...

Aunque no nos conocíamos, durante ese día todos fuimos amigos. Cerramos la jornada cantando todos juntos el himno del isabel y fue bonito darse cuenta de que el sentimiento de pertenencia a nuestro colegio mayor no entiende ni de edad ni de tiempo.

Estamos deseando que llegue el próximo encuentro isabelino, que tendrá lugar entre el 4 y el 6 de abril del próximo 2025, y en el que se espera mucha más asistencia.



ENCUENTRO YSABELINO

19 a 21 de abril de 2024



Y por fin llegó el día. Los nervios y emoción empezaban a estar a flor de piel; un nuevo encuentro. El lugar elegido este año ha sido Cartagena.

La primera toma de contacto fue en la terraza del restaurante “el Chalé”. Momentos especiales de abrazos, risas y reencuentros con ysabelinos con que no habíamos coincidido desde que nos fuimos del colegio y otros con los que, por suerte, nos seguimos viendo y disfrutando de agradables veladas.

Conocimos la gastronomía típica de la zona, sabrosísima sin lugar a dudas, y el famoso café asiático, típico de la ciudad y que según los cartageneros es “la combinación perfecta del sabor, la vida y la historia de Cartagena”. El asiático, santo y seña de la ciudad, es básicamente es una mezcla de leche condensada, café, canela, brandy, unos granos de café y unas ralladuras de corteza de limón añadiendo otro producto también de la tierra, Licor 43. Si tiramos un poquito de historia, aunque hay varias versiones, la más extendida es que el asiático proviene del bar Pedrín, en El Albuñón, y desde allí se extendió a todo el Campo de Cartagena.

Después de una estupenda comida y una fantástica sobremesa nos tocaba conocer un poco el legado histórico de la ciudad y nos dirigimos al teatro romano donde nos explicaron su historia. Será por deformación profesional, y por su apasionante pasado, que merece la pena hablar un poquito de Cartago Nova.

BREVE RESUMEN SOBRE LA HISTORIA DE LA CIUDAD

Un rápido recorrido histórico por esta ciudad que es un tesoro desconocido para mucha gente.

Fundada por el general cartaginés Asdrúbal el Bello en el año 227 a.C la llamó Qart Hadasht que significa “ciudad nueva”, pero fue el general romano Escipión el Africano cuando toma la ciudad en el año 209 a.C y la renombra como Cartago Nova. Bajo el dominio romano, la ciudad fue un importante centro comercial y militar en la provincia de Hispania. Construyeron numerosas infraestructuras: un teatro, un foro, sistemas avanzados de acueductos, aparte de otras infraestructuras. De hecho, se celebran en la segunda quincena de septiembre, las fiestas de Cartagineses y Romanos para conmemorar, recreándolos, hechos acaecidos en la ciudad durante la Segunda Guerra Púnica.

Cartagena continuó siendo, con el paso del tiempo una ciudad importante y referente comercial debido principalmente a sus minas de plata y plomo. Crisol de culturas, por Cartagena pasaron vándalos, visigodos, bizantinos y árabes que, bajo el mandato de Abderramán I, la convirtió en una base naval de máxima importancia.

No me quiero extender mucho así que damos avanzamos años y nos vamos a la segunda mitad del siglo XVI, momento en el que España ante el continuo ataque de los berberiscos al litoral español, hace que Felipe II nombre a su hermanastro, Don Juan de Austria “Capitán General del Mar”.

Para celebrar este solemne momento, el 2 de junio de 1568, llegó Don Juan a Cartagena y bajo su mando, toda la escuadra hispana se concentró en el mar de Mangarache, nunca se había visto una concentración tan grande de galeras en su puerto.

Cartagena también es el origen del “Camino Español”, lugar de abastecimiento y organización de los Tercios Españoles en su salida hacia Flandes. Pero es en el siglo XVIII cuando la ciudad es designada capital del Departamento Marítimo del Mediterráneo y se comienza a construir el gran Arsenal en el antiguo fondeadero, el mar de Mangarache.

Tampoco nos podemos olvidar de la edad contemporánea, donde tendría lugar la invasión napoleónica, la rebelión cantonal o el resurgimiento económico de la ciudad por la explotación de las minas de plomo que poco a poco daría lugar al aspecto urbano que podemos disfrutar actualmente con sus construcciones modernistas y neoclásicas.

Como he dicho, un rápido recorrido para conocer ese espléndido legado histórico de Cartagena.



Después del primer reencuentro disfrutando del almuerzo y la visita al teatro, tocaba la recepción en el Ayuntamiento de la ciudad.

Momento muy emotivo ver como la entrada del consistorio se llenaba de ysabelinos.

Nuevamente reencuentros con compañeros que no veíamos desde hacía muchos años.

Ya dentro del consistorio y, sobre la escalera imperial, nos dio la bienvenida la Concejal Delegada de Turismo, Sra. D^a Beatriz Sánchez del Álamo y mostró su agradecimiento por haber elegido Cartagena como punto de encuentro Ysabelino.

Al finalizar este acto, foto de rigor en la puerta del Ayuntamiento todos “la mar de bonicos” con nuestras becas. Por cierto, es interesante ver como se ha ido modificando el logo con el paso de los años. Pero esto daría para otro artículo.

Una vez finalizada la recepción nos dirigimos al restaurante “Eszencia”, junto al Auditorio El Batel, donde se celebró la cena de bienvenida. Y como siempre que se encuentran los Ysabelinos, toca ponerse al día. Nuevamente risas, abrazos, reencuentros, momento de disfrutar al máximo. Cena deliciosa con unas preciosas vistas al mar y para finalizar unas copillas y un ratito de baile. La noche no debía alargarse mucho que al día siguiente nos tocaba madrugar así que ¡toque de retreta! para ir ambientándonos a la visita del Arsenal.

ARSENAL Y BATERÍA DE CASTILLITOS



Temprano en la mañana ya nos esperaban en el Arsenal para mostrarnos las instalaciones y su interesante historia. Construido durante el reinado de Felipe V con la intención de desarrollar la política naval, Cartagena es designada Cabecera del Departamento Marítimo del Mediterráneo. Es el ingeniero militar Sebastián Feringán a quien se le asigna su construcción en 1732.

Tras muchas vicisitudes se logra terminar esta obra en 1782 y el Arsenal se convierte en el complejo industrial más importante de todo el Mediterráneo.

Una vez allí, nos dividimos en dos grupos para hacer la visita más “tranquila” y cada grupo subió a un barco diferente que en ese momento estaban realizando sus revisiones periódicas. Los mandos, con mucha amabilidad y simpatía, nos explicaron su funcionalidad, su misión, su disponibilidad y respondieron a tantas preguntas como les hicimos.



En agradecimiento del buen trato recibido el presidente de la Asociación de Antiguos Colegiales hizo entrega de una placa conmemorativa al Comandante de la Base, Ilmo. Sr. D. Juan Alberto Cartelle Villar. Capitán de Navío. Jefe del OAJ Arsenal de Cartagena.

El “momento Titanic” lo hicimos en una de las cubiertas, pues por motivos de seguridad no estaba permitido ir hacia la proa del barco, Patrulleros de altura P-62 “Alborán” y P-64 “Tarifa”.



Una vez finalizada la visita nos dirigimos a Cabo Tiñoso para visitar la Batería de Castillitos. Allí nos esperaba el guía, D. Juan Lorenzo Gómez-Vizcaíno Castelló, alcaide de AFORCA (Asociación de Fortalezas de Cartagena), que nos hizo una visita realmente interesante, con detalles y anécdotas históricas que captaron nuestra atención en todo momento.

En la primera mitad del siglo XX hubo un proyecto para reforzar esta plaza estratégica y se creó esta zona defensiva. La fachada se asemeja a un castillo medieval. Una vez dentro puedes ir recorriendo tranquilamente sus estancias y subir hacia la zona almenada. En el otro lado de la Batería, la que da al mar, nos encontramos con dos cañones de costa realmente impresionantes, pues podían disparar un proyectil de casi una tonelada de peso a 35 km de distancia.

Su labor era la de proteger la bahía de Cartagena, junto con otra batería gemela que se instaló en Cabo Negrete, impidiendo la entrada de enemigos mediante fuego cruzado.



Después de conocer la historia y disfrutar de las extraordinarias vistas de la Bahía, se nos hizo la hora de recargar pilas en Cabo Tiñoso Ecoturismo.

DURANTE EL ALMUERZO: CABO TIÑOSO ECOTURISMO



Un magnífico lugar propiedad del ysabelino Miguel Pérez-Guillermo Valdés, “Cartagena”. Ya sabes, si quieres disfrutar de la tranquilidad de un alojamiento en plena naturaleza y una comida casera riquísima, este es el lugar.

Ya digo, a la vez que comimos hasta hartarnos, fue este el momento de agradecimiento tanto a Miguel y su familia, de palabras muy emotivas por parte de Alberto Ramos (incombustible en todos los encuentros a los que ha asistido), también el Presi de la Asociación de Antiguos colegiales, Fernando Aguado, que nos agradeció la asistencia a este nuevo encuentro, así como Fernando Del Moral en nombre de los asistentes.

Después de la comida, copas y bailoteo. Tras un vídeo recordatorio con momentos especiales en el Ysabel, descubrimos algo muy interesante. Siempre se ha hablado del tesoro de Moctezuma, el de los caballeros Templarios o el de Jerusalén entre otros, pero ¿a qué no conoces el tesoro “Ysabelino”? Pues que sepas que está en poder del “Cartagena”. En una caja atesora recuerdos que van desde los tickets para las bebidas en el bar de Lucas, y anteriores a Lucas, hasta dípticos de la tuna, del teatro del Ysabel, invitaciones de las fiestas de apertura y clausura. Incluso pudimos ver en un salón las lámparas del antiguo comedor del colegio totalmente restauradas y un sinfín de recuerdos que nos hicieron retroceder en el tiempo. ¡Gracias, Miguel!

VISITA AL MUSEO FORO ROMANO “EL MOLINETE”



El domingo por la mañana los últimos rezagados nos fuimos a visitar el Museo Foro Romano del “Molinete”, una exposición muy interesante de restos arqueológicos y ruinas del antiguo Foro Romano de Cartagena.

Lo que si tuvimos muy claro es que cada año, por suerte, se unen más ysabelinos al encuentro. Realmente hemos conseguido una hermandad muy especial; da igual la promoción o los años que pasen para que volvamos a coincidir, es saber que estamos entre Ysabelinos y sabemos que estamos en familia.

Cuando estás disfrutando el tiempo corre que vuela y el encuentro ya estaba finalizando. Por la noche recorrido por la ciudad, con parada para cervecita, tapas y hubo quien se animó a seguir la fiesta de copas y bailoteo.

Momentos de despedida y buenos deseos y sobre todo con la mirada puesta en el próximo encuentro Ysabelino, que tendrá lugar en Granada. Así que, id reservando fechas y despejad la agenda del 4 al 6 de abril de 2025 porque los encuentros son cada año más entrañables y especiales.

Y no quiero terminar sin agradecer a toda la organización el trabajo y buen hacer de este encuentro que, sin ese magnífico equipo, no hubiéramos podido disfrutar de un maravilloso fin de semana Ysabelino.



Eva Rodríguez Balea
Técnica en empresa y actividades turísticas
Colegial 1985-1987



ISSN 3020-5964

papelesuniversitarios1952@gmail.com